AS

INGLATERRA NO VENCIO A AUSTRIA, EN STAMFORD BRIDGE, SINO POR 4 A 3. El gran "match" de fútbol Inglaterra-Austria, del que ha estado pendiente toda Europa futbolística, tuvo su iniciación en este fuerte apretón de manos que se dan Walker, capitán del equipo inglés (blanco), y Rainer, capitán del equipo austríaco (negro), bajo la mirada impasible de Langenus, el árbitro jirafa—según le denominan sus paisanos, los belgas.

(Véase en páginas interiores la más amplia información gráfica de este acontecimiento.)

25 CTS.

Ayuntamiento de Madrid

MATEOS NO CONOCIA EL MADRID

Se anunció en estas pecadoras páginas, va para tres meses largos. "Mateos comenzará sus viajes allá por los primeros partidos de Liga, y será Madrid la primera ciudad que toque en su periplo."

Y así ha sido. Mateos llegó, vía directa Bilbao, con objeto si mataba cuatro piezas de un tiro. ¿Son muchas? Pues a enumerarlas:

Zamora, una; Ciriaco-Quincoces, dos; Olivares, tres; Ayestarán, cuatro.

Porque a Luis Regueiro no necesitaba verlo—se lo sabe de memoria—, y todo lo demás, así de primera impresión, no le interesaba ni poco ni mucho. La gente, para la guerra es buena.

Total: que se jugó el Donostia-Madrid. Y Mateos, allá, en el palquito de la Nacional, con el flexible hasta las orejas sin perder detalle.

Terminó la pelea. Algunas personas de las que le acompañaban son, a pesar de los pesares, madridistas hasta las cachas. Y es lógico hubieran deseado que el Madrid hubiese repetido uno de sus fantásticos partidos anteriores para poder decirle a Mateos, como quien deja caer una sonrisa: "Ya habrá visto usted cómo está el Madrid. Es una cosa muy seria." Pero como el Madrid aprobó, y gracias, la asignatura, a pesar de las seis "bolas", las sensatas personas que es-

taban con Mateos se guardaron el comentario para mejor ocasión. Sólo uno aventuró:

—Es el peor partido que le he visto hacer al Madrid esta temporada. No hubo ninguna línea completa en el "once".

Entonces fué Mateos el que dejó caer la sonrisa.

Y ya abandonaba Chamartín nuestro seleccionador nacional cuando avanzó hacia él un viejo conocido e "hincha" blanco de lo más jabalí de la fauna deportiva, y con una gran tranquilidad, fué a dispararle:

—Qué, Mateos, ¿ha visto usted mi Madrid? Este no es el del año pasado. ¿Lo vió usted? ¿Lo conoció usted?

Y Mateos, con mucha flema:

—Lo he conocido, claro. Y eso que al principio... Como llevaba todo el traje y la cara llenos de barro...

¡Ahí va! ¡Y cómo afina nuestro seleccionador!... ¡Uf!

Porque, claro está, al que había conocido bajo el barro que le cubría era a Gurruchaga.

Precisamente el que frente al Donostia jugó... por todo el Madrid.

El que fué todo el Madrid.

RUBIO Y LA MULTA DE RUBIO

Un directivo athlético al aparato. El telefonazo parte de servidorito:

—¿Qué hay de Rubio y de la multa de Rubio?

—Pues que son dos semanas de privación de haber como dos soles. Y que la multa es muy justa y no hay quien la mueva.

—¿Jugó mal?

—No jugó. Y Rubio no puede pretextar que no juega porque no sabe. El sabe también cuantos sacrificios venimos haciendo para alcanzar el ascenso, y eso no es comportamiento.

—Lo sabe él y lo saben las madres.

—Rubio no puede tener queja de nosotros. Cumpliendo él en el campo todo ha de parecernos poco para corresponderle. No cumpliendo, seremos inflexibles con Rubio y con todos. Amunárriz, Losada y Antoñito también fueron multados en otras ocasiones. La justicia ha de ser para todos igual.

—Cosa que está muy bien.

—Estamos tan dispuestos a que todo el mundo vaya derecho en el Athlétic, que al que reincida se le multará con mayor cantidad, y a la tercera vez, autorizándonos los reglamentos, pediremos la inhabilitación por tres años.

—¡Zumba! Aunque se llame...

—Aunque se llame Rubio y San Juan Crisóstomo. Estos athléticos son laicos.

"TODO MENOS QUE ME ECHEN EL PUBLICO ENCIMA"

Y ya comprenderéis. Después de lo anterior, otro telefonazo. A Rubio:

—Eso de la multa, ¿qué es?

—Pues una cosa muy injusta. No me importan las mil pesetas. Y así se lo he dicho al presidente. Yo estoy dispuesto a partirme el pecho por el Athlétic, dar todo lo que tengo. Y si necesitan de mí y de mí depende que el Athlétic suba, estoy decidido hasta a jugarles gratis. Pero otras cosas me duelen.

—¿Qué es lo que te duele?

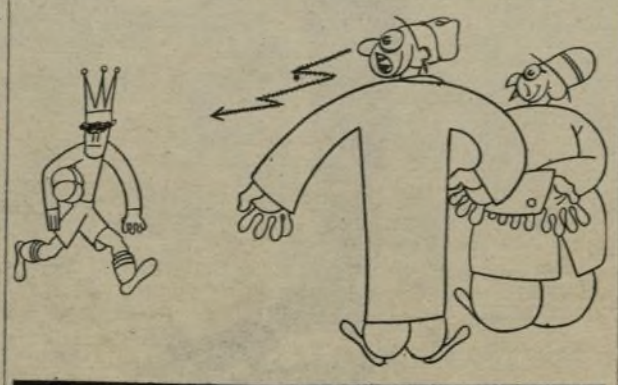
—Mire usted. Yo no estaba aún para jugar en Irún. El mismo médico me lo dijo. Pero me indicaron que yo podría hacerles falta y me faltó el tiempo para responder que iba a Irún.

—¿Y estuviste mal?

—Yo sé cuándo estoy mal. No necesito que nadie me lo diga. Y en Irún hice más de lo que podía. Estaba imposible de barro para jugar; a los pocos minutos de juego di un resbalón y volví a resentirme. Hice de tripas corazón y continué en el campo. Marqué un "goal". Me marcaban tres a un tiempo. Y luego...

—Luego ¿qué?

—Luego, ¿qué culpa tengo yo que el Irún nos mar-



cara siete "goals"? ¿Es que yo juego, acaso, de portero? Por lo visto, para quedar bien, estaba obligado yo a marcar siete más, ¿no? Y con ocho a siete a nuestro favor ya hubiera sido otra cosa.

—Otra "cosaza".

—Yo siento más que nadie lo ocurrido. Paso por la multa, paso porque se dude de mí, porque yo demostraré que tengo tanto interés por el Athlétic como el primero; pero otras cosas...

—Desembucha ya, hombre.

—Pues mire usted: que por lo que no paso es que se me eche el público encima. Por eso, no. Es que no puedo ni ir por la calle. Ya he estado a punto de pegarme con varios. Así no se procede con un jugador que salió en Irún sin deber salir. Resulta que soy yo el que tengo la culpa de que nos marcaran siete "goals". Usted no sabe el ambiente que por ahí hay en contra mía. Y yo así no quiero jugar. Es que no puedo jugar.

—Pues con los directivos no tienes queja.

—No la tengo. Y sé cómo se están sacrificando por el Athlétic. Pero también ellos saben que yo doy cuanto tengo por el Athlétic. Y que lo seguiré dando. Pero es que es muy desagradable que me coloquen así frente al público. No se puede así jugar con moral.

—Pues a demostrarlo.

Y quedamos en que Rubio ni tiene queja de los directivos athléticos ni le importan un comino las mil "chirlas" de la multa. Lo que le duele es el ambiente que otras personas le han hecho respecto a los siete a uno de Irún.

Que conste. Y a no embrollar.

FELICIANO, PAÑO DE LAGRIMAS

Esto no es invento mío, claro está.

Soy un fonógrafo:

—Si usted ve jugar a Eleizegui, el nuevo delantero centro del Irún, se queda usted con una parálisis del lado izquierdo.

—¡Caray!

—De la impresión. ¿Usted recuerda a Monjardín? Pues ponga usted a Monjardín con veinte quintales más de valor; el infinito jugando y chutando con los dos pies, y diez y nueve años de preciosa vida, y ya está.

—Que me da la parálisis.

—A usted se la dará. Como me la dió a mí. Usted no sabe cómo Castillo, Corral y Mendaro le atizaron. Y como si fuera con un pariente suyo, Eleizegui, levantándose cada vez más bravo, yendo a por otra y...

—Y mojando otra vez.

—Mojando. ¡Ay! Suerte que Feliciano me curó de repente. Porque si ve usted también a Feliciano. Para mí fué el mejor hombre de los veintidós. Tiene un corazón como un coche-cama, y unos pies, que donde mete uno saca un balón. Como que ése va a ser nuestro paño de lágrimas.

—¿De medio ala?

—Si me hacen caso a mí, Feliciano va a jugar de interior. Que también está "super" en ese sitio. Chuta con las dos cucharas que da gloria verle. Y metiéndose... Ese sí que abre brecha.

—Entonces, la línea...

—Pues Marín, Feliciano, Rubio, Castro y Costa o Amunárriz. Medios, tenemos de sobra, y en cuanto a Castro, entra y remata más que Buiría, que es un jugador sólo de medio campo.

Caballeros... ¿No estaría bien que rezásemos un poquito, para ver si al Athlétic le salen, al fin, las cosas bien?

Pues un Padrenuestro.

RIENZI

Ayuntamiento de Madrid

AS REVISTA SEMANAL DEPORTIVA
DE "EDITORIAL ESTAMPA"

Redacción: Paseo de San Vicente, núm. 18.--MADRID

Apartado 8094

Teléfono 18340

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA: Semestre, 6,50 ptas. Año, 12 ptas. AMERICA, FILIPINAS y PORTUGAL: Semestre, 7 ptas. Año, 13 ptas. EXTRANJERO: Semestre, 12 ptas. Año, 23 ptas.

AÑO I | Lunes, 12 diciembre 1932 | Núm. 28

"AS" EN GUIPUZCOA

El polisportivo Club Fortuna, de San Sebastián

Cobró la herencia espiritual del glorioso Club Ciclista - Después de veintitrés años viviendo "de patrona", cuenta ahora con un local propio.

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

La "vieja guardia" del C. D. Fortuna donostiarra se ha reunido en torno a una mesa bien dispuesta para establecer las mejores "performances" gastronómicas, festejando el fausto acontecimiento: la inauguración de su nuevo local social.

El elemento joven que nutre las filas del polisportivo club easonense no ha podido sentir la misma emoción que embargara a la gente veterana "fortunista". Porque son veintitrés años haciendo de nómadas... De casa Canuto al Bar España, de aquí a la Perla del Océano; más tarde, al Bar de los Panaderos, y la última etapa, del Bar Oquendo al local propio de la calle Campanario. Al fin, solos... ¡y en la zona más "koshkera" de la ciudad! Se comprende el júbilo de la bien unida familia "fortunista".

* * *

En otra ocasión acaso hemos de volver a hablar de este club, reflejando en notas técnicas y gráficas la parte importante que les corresponde en el gran auge deportivo imperante en Vasconia.

Porque de su seno surgieron iniciativas y elementos para todas las ramas del deporte: elementos actores y directores muy estimables.

Vive el Fortuna sin traicionar su altísimo lema: "Todo por y para el deporte." Hay en su seno voluntades y capacidades bien reconocidas. Y hay también una estrecha cordialidad de amigos, cuyo antiguo lazo de amistad brotó en la coincidencia de amar el ideal deportivo.

* * *

Un "fortunista" caracterizado es don José Gervais, actual presidente del Comité Regional Vasco de la U. V. E. ¿Quién de nuestros cicleros nacionales no lo conoce, por su gran afición, su carácter recto, su competencia deportiva y su cariñosa hospitalidad?

Hace más de dos décadas lo vimos arribar del otro lado del Pirineo a este ámbito donostiarra con su fiel compañera de ruta: la "becanne". M. Gervais no se ha metamorfoseado; hoy, como en los tiempos históricos del Velódromo de Atocha, sigue abrazado a su voluntario "metier" de mantenedor y propagador del culto al democrático deporte de la bicicleta.

Aquellas grandes reuniones internacionales en pista, organizadas por el malogrado Club Ciclista, con su desfile de los más renombrados "sprinters", los Rutt, Hourlier, Comés, Perchicot, Durán, etc., dejaron escritas páginas indelebles en la

Don José Gervais, uno de los más firmes puntales del C. D. Fortuna.

mente de la afición ciclista donostiarra.

¿Sabéis quién era uno de los más sólidos puntales de aquellas magnas organizaciones? M. Gervais, el mejor diplomático para importar campeones caros a precios baratos...

* * *

El C. D. Fortuna es una hijuela de aquel malogrado Club Ciclista, cuya herencia espiritual se le adjudicó en justicia.

Murió el inquilino del Velódromo de Atocha, víctima de traidora agresión. Eso lo saben muy bien los "exclusivistas" del fútbol. En su loco afán de dominarlo todo, de colocar al fútbol donostiarra por encima de los cuernos de la luna, no repararon en el atropello que consumaban con la entidad ciclista que poco ha les hubo tendido cordialmente la mano y abierto la caja para ir a Madrid a por el Campeonato de España de fútbol.

El presidente fundador del C. D. Fortuna, don Luis San Vicente, con el actual, don Antonio Urreizi.

Dos ex presidentes del C. D. Fortuna: el pelotístico Leto Martín y el muy "koshkero" Miguel Echavarren.

Los "fortunistas" supieron cumplir la última voluntad del finado, y no sólo no abandonaron al ciclismo, sino que, con sus estímulos, lo han elevado en número y en categoría.

Y para tal labor cuentan al "albacea" M. Gervais, cuyo cariño por el deporte ciclista es tan hondo, que al ver desahuciado al Club Ciclista para ser convertido el Velódromo de Atocha en campo de fútbol, exclamó, todo indignado: "Jamais la Real Société de San Sebastián será champion!"

Y no lo ha sido. Acaso en "purga" de aquella acción poco noble. Pero puede serlo ahora que ya no se llama Real... Con permiso de Gervais.

ZAID

José Mari Ugalde, el cronometrador oficial de todas las pruebas donostiarras.

Los "fortunistas" celebraron con una suculenta "afari" merienda la inauguración de sus nuevos locales. En la mesa figuraban, con el presidente actual, cinco ex presidentes, lo que demuestra la cordialidad que entre todos existe. (Fotos Carte.)

Ayuntamiento de Madrid

EL PILOTO SEÑOR COPANO Y "MISS AERO POPULAR" SE CASAN EN EL CIELO...

Ayer, en Madrid, en su cielo, se ha celebrado—por primera vez en Europa—una boda en avión. La entusiasta aficionada y bella señorita Elisa Prieto, que el año pasado fué designada "Miss Aero Popular", que incluso ha sufrido ya un accidente que pudo ser mortal, y el piloto civil Emilio Copano, han unido sus destinos a bordo de un trimotor, volando sobre Madrid. He aquí a la feliz pareja al penetrar en el avión, a la comitiva (en la que abundaban los motoristas) y al aparato donde se celebró la ceremonia al emprender su vuelo. (Fotos Contreras y Vilaseca.)

SE HA CELEBRADO CON EXITO NOTORIO LA III SEMANA GIMNASTICA

Bajo la organización de la Sociedad Gimnástica Española se ha celebrado, por tercera vez, la Gran Semana Gimnástica que la veterana entidad tuvo el acierto de instituir. La "tercera" semana ha tenido una resonancia quizá mayor que las anteriores, tanto por el crecido número de equipos como por el hecho de que haya venido expresamente a ella una delegación de los "sokols" de Checoeslovaquia, prueba de la importancia que en aquel país, tan adelantado en estas materias, se ha dado a la organización de la Sociedad madrileña. En sus locales de la calle de Barbieri han venido desarrollándose las sesiones de esta competición ante un público numerosísimo, que ha podido comprobar los progresos realizados. Nuestras fotos recogen la actitud de uno de los grupos de señoritas participantes, el equipo de la Sociedad Gimnástica Española (adultos, señoritas, niños), que ha quedado vencedor del certamen, y un momento del festival de clausura celebrado el sábado.

(Fotos Marina y Albero y Segovia.)

Ayuntamiento de Madrid

La rehala de los perros de mayor experiencia y bravura se emplaza donde el cálculo permite suponer el fin de la dramática carrera.

CHARLAS DE CAZA

Un ciervo a la carrera

A la mañana siguiente, las trompas tocan la diana, el alegre despertar para los cazadores.

LA RANCIA TRADICION

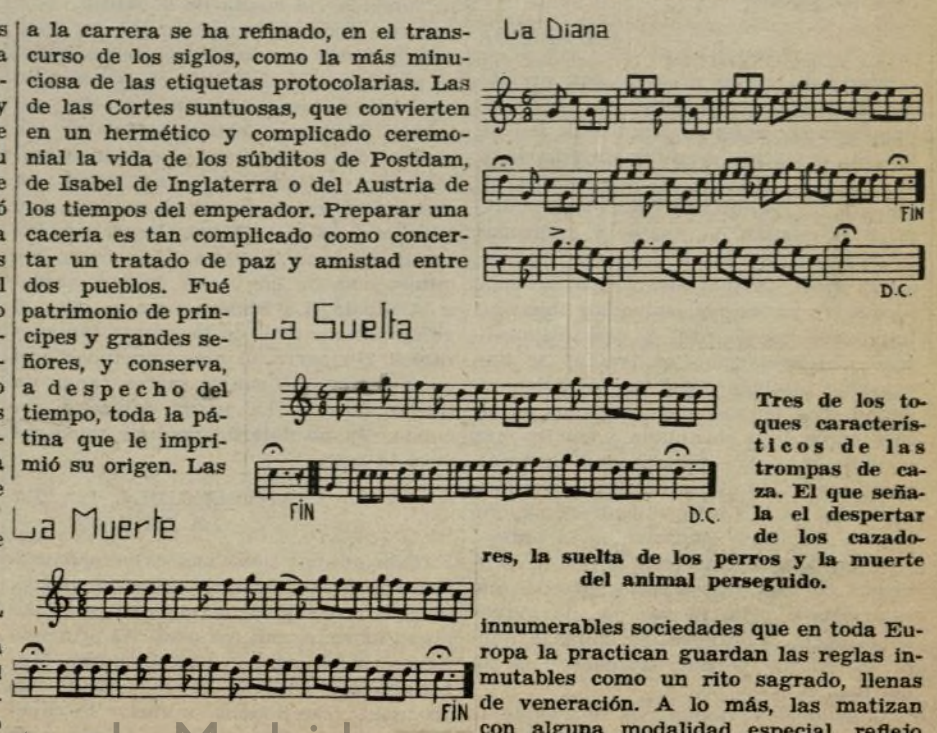
TIENE todo el prestigio y la fuerza evocadora de las viejas estampas románticas. Los de menos ardiente imaginación ven en las lejanías del espíritu, con sólo cerrar los párpados, los cuadros olvidados que sugiere la memoria de las lecturas novelescas de la juventud. Acosar un ciervo a la carrera hace surgir ante nosotros hombres y paisajes imprevistos. Los bosques de recias encinas, la varonil figura de Quintín Durward, la del rey Luis, con su séquito siniestro, y las artes maravillosas de Gringoire. O aquellas otras escenas medievales, cuando la bronca trompeta de caza del señor llenaba de terror a sus vasallos. O la dieciochesca de la dama, picarescamente extraviada en la floresta con un capitán de la guardia de monseñor. Y aún más cerca, el cuadro de los altos álamos plateados, a cuya sombra aguarda impaciente la jauría, mientras por las sendas se desparrama la cabalgata—bermellón, negro y blanco—de los "habits-rouges". Es tan sugeridora la caza a caballo que por la teatralidad de su conjunto y de sus detalles constituye uno de los más admirables espectáculos que los hombres han podido imaginar.

¿Lirismo? No. En esa práctica venatoria se han quintaesenciado, en la alquitara prodigiosa del tiempo, las más puras esencias caballerescas y las más fragantes flores de la tradición. Al Rey Sabio se atribuyen las páginas doradas del "Libro de la Montería". Sobre el escudo de un guerrero remoto y con la sangre bermeja de sus propias heridas fueron trazadas las barras derechas del glorioso cuartel de un cazador. Y la negrura de la noche, en el espesor de la selva, vió brillar, entre las ramas de puntas agudas de la cuerna de un ciervo perseguido, la cruz esplendorosa, que hizo un santo patrón de los cazadores de un empedernido pecador. Pueril leyenda o patente milagro. Allá la credulidad de cada cual. Lo cierto es que esa caza tiene en los fastos venatorios la más brillante teoría de bellas imágenes que pueda nadie concebir, y que en ella desfilan, como en las narraciones de hadas, reyes y santos, bellas mujeres y fuertes paladines. El estruendo que acompaña el latir de la rehala tiene su contrapunto en la aulladora y salvaje voz del primer sér humano que se alió con el perro para abatir una presa a la carrera. Y en el alegre clamoreo de las trompas, que saludan el despertar del día. Tiene también los ecos del cuerno de marfil del "olifante", de los caballeros que perseguían al oso en las montañas y al lobo en la llanura. Y, como nada muere, las peñas broncas y los abetos seculares aún devuelven las notas melancólicas de la patética llamada de Rolando, la que inspiró a Alfredo de Vigny la maravilla de sus versos:

"Dieu, que le son du cor est triste au fond des bois."

EL COMPLICADO CEREMONIAL

Sigue siendo triste el resonar de la trompa en el bosque. Se extiende por él como un lamento que renueva el primitivismo de la caza. Aunque la del acoso a la carrera se ha refinado, en el transcurso de los siglos, como la más minuciosa de las etiquetas protocolarias. Las de las Cortes suntuosas, que convierten en un hermético y complicado ceremonial la vida de los súbditos de Postdam, de Isabel de Inglaterra o del Austria de los tiempos del emperador. Preparar una cacería es tan complicado como concertar un tratado de paz y amistad entre dos pueblos. Fué patrimonio de príncipes y grandes señores, y conserva, a despecho del tiempo, toda la pátina que le imprimió su origen. Las innumerables sociedades que en toda Europa la practican guardan las reglas inmutables como un rito sagrado, llenas de veneración. A lo más, las matizan con alguna modalidad especial, reflejo



Tres de los toques característicos de las trompas de caza. El que señala el despertar de los cazadores, la suelta de los perros y la muerte del animal perseguido.

Ayuntamiento de Madrid

La partida de jinetes y amazonas avanza a campo adelante.

también de un pasado, tan lejano, que sólo vive en el aliento de una frase o en la silueta de un gentil ademán.

Se corren los zorros en Escocia y en Lombardía. Se acosa al ciervo y al jabalí en Francia y en los países de la Europa central. En España hay también algunas sociedades interesantes que guardan las reliquias de la vieja tradición. No cabe en la brevedad de unos párrafos la compleja trama sobre la que se borda el tapiz polícromo de una partida de caza. En la pura liturgia, empieza la víspera por la labor paciente de los monteros encargados de señalar, por el rastro, la presencia de la res que se ha de perseguir llegada la mañana. Tan enrevesado es esto, que hasta la colocación de las ramas, que se recortan y se dejan como señal en las sendas, exige la sumisión a unos principios inconmovibles. Y con la solemnidad con que se anunciaba a un caudillo que todo estaba dispuesto para la batalla, se hace saber que existe caza cerrada en el recinto que señala el ramaje tendido en tierra y orientado por sus puntas, y sólo al montero mayor se le previene de cuál es. Las muestras, las huellas, mil circunstancias de detalle prolijo, permiten que la noticia tenga la precisión de una fórmula científica y que, de antemano, sin haberlo visto, se anuncie la clase, la edad y aun el sexo del animal que se va a perseguir.

Una de las ceremonias del complicado ritual: la bendición de la jauría.

LA BATIDA

Pero esto es un misterio tan grande, que sólo tiene precedentes en los de los papiros venerables de Egipto, de las fabulosas dinastías, o en los horóscopos de las sibilas. Cuando, a la mañana siguiente, las trompas de caza tocan la diana y la partida de jinetes y amazonas avanza, ceñidos los cuerpos por las casacas rojas, campo adelante, nadie sabe lo que va a ocurrir, salvo los iniciados impuestos por el rito. Y está dispuesto todo, sin embargo. Las traíllas se han colocado también como las fórmulas ordenan. Los perros más próximos se sitúan cerca de la encamada, y son los más jóvenes. La otra rehala—son, generalmente, tres las que se utilizan—va más adelante, en el terreno donde se supone que ha de llegar cansado ya el animal perseguido. Y la tercera, la que la gravedad de las pragmáticas manda que sean seis u ocho perros, los de mayor experiencia y bravura, se emplaza donde el cálculo permite sospechar el fin del drama.

Cuando se extiende por el bosque la línea de los cazadores, cada cual ha de estar atento a su acción y no a la de los demás. En el aire cristalino de la mañana vibran claras las notas de trompa del primero que dió vista a la res. Y "dicen", la palabra es ésa, que es lo levantado. El secreto deja de serlo y, uno a uno, cada montero lo confía ahora a los aires. Parece apagarse el eco y despierta, se extiende y zumba la nueva llamada: la suelta de la jauría.

Como todo es espectacular en esta caza y todos sus instantes tienen belleza pictórica, ese momento es, por sí solo, una obra de arte. Los "maitres d'equippage", puritanos, hacen desenlazar las traíllas con antelación, y los canes, impacientes y silenciosos, aguardan, en grupo abigarrado, frente al montero, que tiene en alto el látigo. Resuenan las trompas y cae la fusta. Una frase, reminiscencia de las viejas épocas, anima a la rehala. La música sonora imita el galope impaciente de las patas innumerables. Un perro, el más impetuoso o el que primero dió con el rastro, lanza un bronco ladrido. La jauría entera le secunda. Ya no dejarán de latir mientras dure la caza.

PERSEGUIDO HASTA LA MUERTE

Cada animal tiene sus características durante la persecución. Las del ciervo, el más noble y el de mayor visualidad en su aspecto, son curiosas. Al principio parece recrearse con lo que ocurre. Materialmente escucha la música de las trompas, y se detiene, y vuelve la cabeza para oírla. Seguro de su fuerza y de su agilidad apenas huye. No presta demasiada atención a los perros. Los lleva a distancia. Pero se decide a emprender la fuga porque advierte ya el peligro. Es tarde. La segunda jauría, descansada y fresca, se lanza en pos de él. Entonces es cuando se inicia la fatiga y dan principio las tretas astutas. Pero los despistes, que hubieran engañado a los sabuesos jóvenes, no equivocan a los más experimentados. Y, aunque se cruce o se lance al agua, los perros y los hombres no pierden sino rara vez la pista. La marcha comienza a ser cansada, vacilante, lenta. Entra en acción la tercera rehala. Los alegres ladridos de la primera y alborotada tropa de perseguidores cesó. Son las ásperas gargantas de los viejos perros las que dejan oír sus roncas voces.

El animal, entonces, se defiende. Renuncia a correr y da frente a sus enemigos. Golpea y hiere. Entran en el juego la cuerna y las pesuñas. Avanza, desdeñoso y altivo, para volver a acometer. Ha llegado el momento patético. Las trompas pregonan la muerte, el "hallalí".

En tierra o en el agua, si pudo alcanzarla, en un claro del bosque, incluso en el interior de la vivienda de un hombre, se desenlaza el drama. Mientras, bravo y noble, da cara a la jauría, un montero le corta los jarretes o le clava el largo cuchillo en el pecho.

Cuando eso ocurre, al anochecer, la sangrienta escena se trueca en feérico espectáculo. En las manos de cada uno arde una antorcha. Y mientras, la jauría muerde y se disputa los trozos de las entrañas palpitantes y la fanfarria de las trompas resuena como un himno triunfal.

M. M.ª GUERRA Y OLIVAN

El ciervo, entonces, se defiende. Renuncia a correr y da frente a sus enemigos.

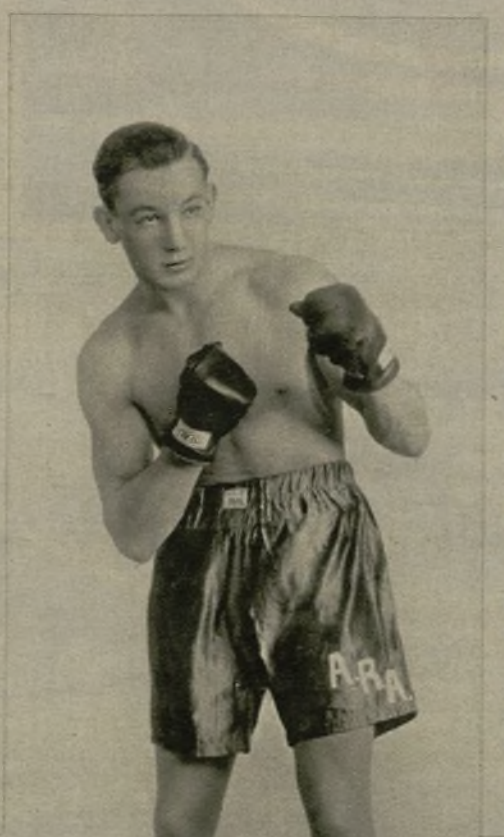
Ayuntamiento de Madrid

POR QUE PERDI CON MARCEL THIL
Y POR QUE PIENSO GANARLE EL CAMPEONATO DEL MUNDO

POR IGNACIO ARA

¿Que por qué perdí ante Marcel Thil? ¡No es nada lo del ojo! AS me pide, para sus lectores, que me haga a mí mismo un reportaje... Yo no he sido nunca periodista. Solamente boxeador. No he probado nunca. A lo mejor, resulto un periodista que escribe "a la contra" nada más. Pero, en fin. Probemos...

¿Que por qué perdí ante Marcel Thil? Rotundamente, porque mi condición física no era lo suficientemente sólida. No me he repuesto de mi enfermedad pasada totalmente, y lo mismo que me ocurrió en los asaltos finales de mi combate contra Siciliano en Madrid, me ocurrió ante Marcel Thil. Varios "compañeros" en periodismo notaron entonces que mi forma física no era completa. Contra Siciliano, la cosa no tuvo gran importancia; pero en París boxeaba contra un campeón del Mundo y sí la tuvo. Estos últimos asaltos de mi combate contra Marcel Thil dieron a los jueces pie para decidir a favor de mi adversario la pelea. No voy a discutir el fallo, por varias razones; porque es completamente inútil—las decisiones no tienen otra apelación que la que pueda dar el público con sus aplausos o censuras—y porque un boxeador debe ser, como tal, disciplinado. Debe saber inclinarse ante lo que no tiene remedio. Pero..., ¿no quedamos que en este momento soy "repórter"? Pues entonces me está permitido decirlo todo, descubrirlo todo, comentarlo todo. Un punto de ventaja sacó un periodista donostiarra a favor de Thil en el resumen del combate... y dos Casanovas, el secretario de la Federación Española, que estaba allí presente, y que—¡creo yo!—tiene la suficiente práctica en estos menesteres... ¿Por qué no un combate nulo? ¡Ah! Me cambio la casaca. Cuelgo la de periodista... y me pongo la de boxeador...



Y una vez sorteado el peligro de decir algo más de lo que debo, cambio de nuevo. Y ahí va. En el primer asalto noté que la cosa no marchaba a mi gusto. Las piernas no me respondían bien. El frío de París se me metía en los huesos. Terminado apenas el primer asalto, en mi rincón, pensé que tendría muy poca gracia que perdiera en París todo lo que tanto me ha costado ganar. Pero en el segundo asalto vi claramente que "aquello" no estaba tan malo. Thil "adelantaba" hacia mí con la lentitud y "pesadez" de un tanque; pero mi izquierda llegaba siempre, y le vi sangrar por la nariz y por la boca. El descanso de este segundo asalto fué bien distinto del anterior. Yo me dije: "No va tan mal la cosa... No creo que vaya a partirme en dos..."

Luego mi derecha llegaba bien. Movía las piernas con soltura y sabía cómo llevaba la pelea. Mientras pudiera esquivar y aguantar los cabezazos de Thil no había peligro. Thil no me hacía daño alguno.

Pero en el séptimo asalto, de golpe, me cansé. Me cansé de tanto sostener a Thil, que se me colgaba constantemente de los brazos.

Entonces, para capear el temporal que se me venía encima, procuré sacudirme la pegajosidad del adversario, esperando hacer un esfuerzo en el último asalto. Pero no pude. Las piernas no me respondieron entonces.

Eso fué todo.

Después, una gran ovación..., muchos abrazos..., y la impresión neta, precisa, de que he de vencer a mi enemigo de este día con el título en juego... y dentro del límite.

Marcel Thil, desde luego, es un magnífico pugilista en su estilo. Quizá no pegue con la precisión que le convendría. No mira jamás al enemigo, sino siempre al suelo.

Su manera es tosca, pero es arrolladora.

Es un hombre que machaca, y esto explica por qué sus enemigos abandonan. Su vitalidad es enorme...

Pero yo le puedo ganar. Para ello, sólo necesito lo que me faltó el día 5: piernas. Piernas para boxear como en los primeros asaltos. Piernas para entrar rápido en el ataque. Piernas para la esquivada. Piernas para sostener sus ataques en huracán.

En marzo yo tendré las "piernas" que tenía—sin ir al "repuesto"—y podré bailarle los quince asaltos de campeonato. Ya es bastante que en este combate Thil saliera con la marca de mis golpes, y yo saliera sin marca de los suyos.

Naturalmente que pueden fallar mis presunciones, y nadie está libre de un golpe de suerte—¡o de desgracia!—. Pero ante un hombre que "marcha" sobre el "ring" y que en boxeo puro es inferior, no se necesitan más que piernas fuertes, ágiles.

En esto no hay ni jactancia ni presunción. Aquí no hay más que sinceridad...

Sueño ya con este combate contra Thil para el Campeonato del Mundo, y en la posibilidad de traer a España el título.

Tengo casi la seguridad de ganarle a Thil, cuando esté repuesto por completo en plena forma, y atemperado a vivir y boxear en París, seré el Ignacio Ara cien por cien, y si el Ara cincuenta por ciento, aún débil, sin forma atlética, supo conquistar el derecho a disputar el Campeonato, el Ara pleno de confianza y facultades será campeón del Mundo, de eso estoy bien seguro.

Pero mientras llega, el 23 combatiré en Madrid. El 9, en París de nuevo, y el 22, en Londres. Luego, dos combates más en París, y luego, salvo accidente, el gran combate...

No soy hombre que busque jamás paliativos. Pero, por ser cierto, también escribiré que desde el octavo asalto noté hinchado el antebrazo. Me había apretado demasiado la venda... Y no quise exponerme a un percance; por ello, con la derecha, pegué menos en los últimos asaltos.

Pero me olvido de la sensación más grata. La de oír cómo en el Palacio de los Deportes el público me animaba y me ayudaba, aupándome. No todo eran voces de habla castellana..., y esto, para mí, constituyó constantemente un reactivo.

Luego, ese gran público francés, esa crítica de la capital del Mundo... Hubiera sido imperdonable en mí hacer un mal papel... Antes, Thil me hubiera hecho picadillo.

Habrán observado ustedes que así como hay boxeadores comentaristas de Shakespeare... yo me conformo con haber sido, por un momento, periodista. "Repórter". Un "repórter" de mí mismo... Que ya es bastante.

Quisiera, eso sí, llevar al convencimiento de "mis lectores" de las grandes posibilidades que tengo de ganarle a Thil el Campeonato. La razón más fundada es la que se refiere al peso. Acabo de leer que el campeón del Mundo va a pelear dentro de unos días a 74 kilos, con lo que demuestra que ése es su peso "cómodo", o sea kilo y medio por encima del límite de los medios. Y se me ocurre preguntar: ¿qué ocurrirá el día que Marcel Thil tenga que rebajarse de peso? No tiene grasa; luego ese descenso tiene que ser a costa de su físico atlético. ¿Será entonces ese ogro temible y demoledor? Si a mi mejor forma corresponde sólo una leve falta en el estado físico de mi contrario, la victoria será mía. Yo lo veo así. El panorama es bien risueño, aunque... yo no ría por eso.

Yo no río, porque jamás he reído ni en los entrenamientos. No hay nada más odioso que la risa de suficiencia. Por eso me ha sorprendido mucho el leer que León See, el "manager" de Primo Carnera, dijese:

"Ara ríe el viernes, y llorará el lunes."

No sé hasta dónde llegará la autenticidad de esas declaraciones; pero yo no quiero responder a ellas más que con una aclaración: que Ignacio Ara ni llora ni ríe jamás cuando se trata de un combate. Porque lo tomo muy en serio esto del boxeo, y porque ya soy un hombrecito..., y aragonés por añadidura.

Pero me parece que me voy a salir del marco y me voy a meter, como un periodista de verdad, en una polémica.

Ignacio Ara

Después de mi combate con Marcel Thil tengo casi la seguridad y quiero hacer saber a los amigos y aficionados que conseguiré el primer Campeonato del Mundo y por mediación de la gran Revista deportiva "AS" saludo afectuosamente a la afición.
S. S. 9-12-32 Ignacio Ara

Ayuntamiento de Madrid

"AS" EN CATALUÑA

Para hacer revivir la gloriosa tradición

Moto Club y Automóvil Club de Cataluña preparan los Grandes Premios de Barcelona...

... esperando que el Ayuntamiento les conceda el circuito "ideal" del Parque de Montjuich

—Si querer fuera siempre poder... Créame; la crisis de las pruebas de velocidad pura en Cataluña no obedece a falta de "querer" de los dirigentes de los clubs, como se ha dado en decir. Yo admito que entre ellos los haya ya cansados (y no les faltan motivos). Pero al lado de los cansados estamos los que conservamos aún toda la fe de antaño y vienen las nuevas promociones dispuestas a derrochar energías.

—Sin embargo, no puede negarse que el calendario de 1932 ha sido verdaderamente pobre...

—Pero esta pobreza no lo es de voluntad ni de esfuerzos. Lo es de las arcas de los clubs. Lo ha sido también de apoyo oficial hasta ahora. Poner en pie una prueba cualquiera de velocidad pura en carretera significa, por modesta que sea, una pérdida segura de unos centenares largos de pesetas para la entidad organizadora. Si la prueba ha de ser ya de una cierta categoría, y, por lo tanto, con premios en metálico y organizada con los detalles que "Dios manda", los centenares largos pasan ya a miles. Y si se trata de una manifestación grande, internacional, ya no hay club alguno que pueda atreverse a nivelar el déficit que ha de producir.

—Afortunadamente, el circuito de la Exposición de Montjuich...

—Afortunadamente es cierto. A lo menos por creerlo así nos resolvimos hace ya meses a solicitar del Ayuntamiento que nos lo cediera para los Grandes Premios que proyectamos. Pero a la hora en que hablamos no sabemos aún si la cesión será acordada por el pleno municipal. Todas las impresiones son favorables, y el informe de la Comisión de Parques nos es propicio. Y no creo que el acuerdo plenario pueda ser denegatorio, porque el plan económico que proponemos no puede ser más barato y beneficioso para el Ayuntamiento.

—Esto es seguramente muy esencial, ¿no?

—Desde luego. Nosotros estamos convencidos de que llegará un tiempo en que el Ayuntamiento sabrá, como han sabido tantos otros Municipios extranjeros, conceder las subvenciones que merecen los acontecimientos deportivos que dan nombre y provecho a la ciudad donde se celebran. Pero en estos momentos sabíamos que tendiéndose a sanear la hacienda comunal, habría despertado prejuicios en contra la demanda de una subvención elevada. Y es tanto nuestro convencimiento de que el circuito de Montjuich, en plena ciudad, es que "ni pintado" para atraer un gran contingente de público "pagando todos" unos precios de entrada y localidades moderados, que nos atrevemos a cargar con todo el déficit que puedan reportar los "Grandes Premios Barcelona" y a dar las tres cuartas partes del beneficio eventual para el Ayuntamiento. Y si se nos apura, llegaríamos a ofrecer el beneficio íntegro, aunque no lo entenderíamos demasiado justo, ya que este beneficio habría de emplearse, en la cuarta parte que nos correspondería, según el plan presentado, para la preparación de otras carreras y de los Grandes Premios Barcelona sucesivos. Pero queremos demostrar que nadie nos supera en afán de organizar un gran acontecimiento del motor para Barcelona, y que no nos guía la menor intención de lucro, sino simplemente la brillante tradición de aquellas famosas carreras que hace años hacían recaer en Cataluña la atención de toda Europa. Pero esto no podía hacerse sin un circuito como el de Montjuich, porque pensar en otro alejado de la capital, que no permitiera contar más que con el ingreso de taquilla de tribunas y las subvenciones problemáticas y minúsculas de las poblaciones afectadas, era utopía pura. Piense que precisamente el coste de las tribunas acostumbra a ser superior a lo que pudiera recaudarse.

—¿Entonces el pecho se ha abierto decididamente al franco optimismo?

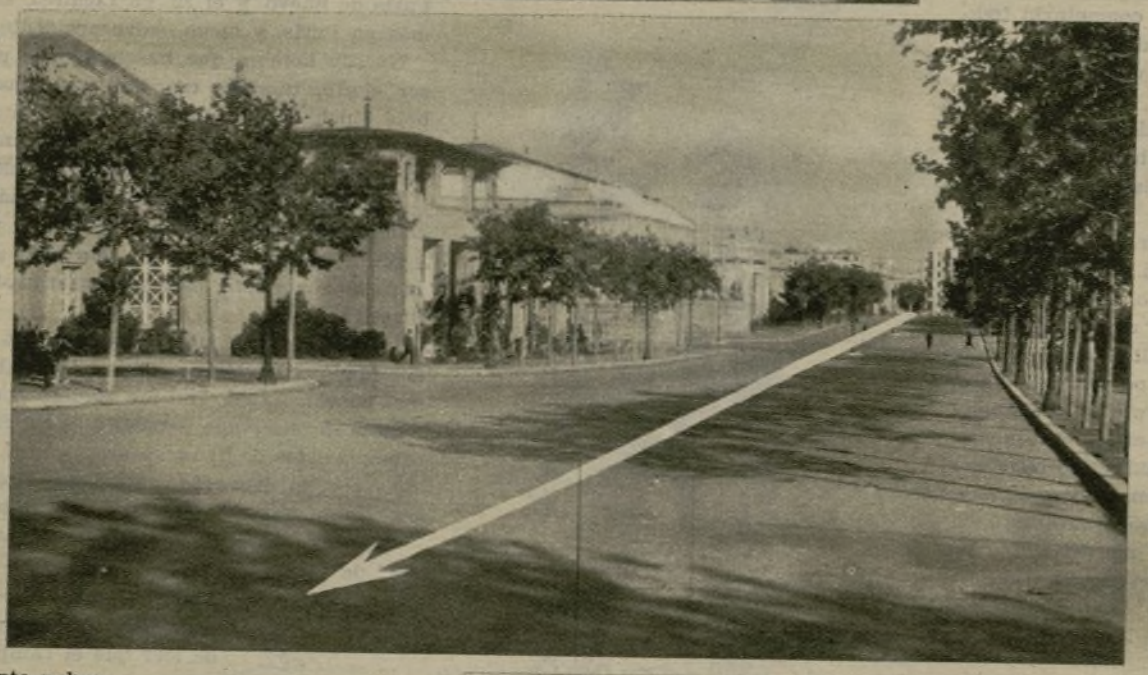
—Cierto. No podemos creer que el Ayuntamiento se niegue a cedernos el circuito de Montjuich en las condiciones que proponemos.

—Pues que todos lo veamos...

* * *

Por si hace falta, aclararemos que la anterior conversación la hemos sostenido con el presidente del Moto Club de Cataluña, don Joaquín Dalfau, la personificación perfecta de estos entusiastas de la bencina que nunca se "rinden".

Luego, el secretario del club, don César Viamonte, es el que nos amplía detalles y nos habla de las condiciones del circuito, apropiadísimo para hacer de los Grandes Premios en proyecto una magnífica prueba para máquinas y conductores. Una mitad en subida—fuerte de verdad en algunos tramos—y sobre amplias avenidas que permitirán las grandes velocidades de que son capaces los "racers" modernos, y la otra mitad, en descenso, por avenidas más angostas y



Tres tramos característicos del circuito de Montjuich. En el centro (2), una amplia recta en suave ascenso, donde las motos y coches podrán lanzarse a velocidades de pasmo. A los lados, el viraje de la Rosaleda (1) y al que une la parte ancha y la parte estrecha del circuito (3), donde la habilidad del piloto y la estabilidad y frenos de los vehículos pueden decidir la ventaja.

Ayuntamiento de Madrid

con un cierto número de difíciles virajes, donde las "manos" del piloto, la seguridad del frenado y la fulminidad de las aceleraciones han de hacer ganar los segundos que, acumulados, pueden dar el triunfo definitivo.

El desarrollo total del circuito será de unos 3,900 kilómetros, y asegura la espectacularidad de las carreras, porque el público verá pasar continuamente a los corredores y no tendrá ni un instante para "aburrirse". Por otra parte, este reducido perímetro permitirá también al público trasladarse en breves minutos de un lugar a otro del recorrido para ver pasar a los corredores a tren de vértigo o apreciar su "virtuosismo" en las revueltas aviesas que tienen su público especial que gusta, sobre todo, del olor a árnica.

Viamonte nos dice también cómo se están estudiando la disposición de las pasarelas para que el público pueda ir del exterior al interior del circuito, la de las diversas tribunas que se montarán en los lugares "estratégicos" del servicio de afichado y cronometrado, de los "garajes" que se habilitarán para el público y de otros mil detalles indispensables para el tono de gran manifestación internacional que se procura.

Los Grandes Premios de Barcelona volverán a ofrecer al público entusiasta las proezas de los grandes "ases" del volante sobre los "bólidos" de formas perfiladas. Tal este Benoist, a bordo de uno de los 1.100 c. c. con que inició su historia triunfal, ganador de uno de aquellos memorables Trofeos Armangué que el Moto Club de Cataluña organizara en Tarragona.

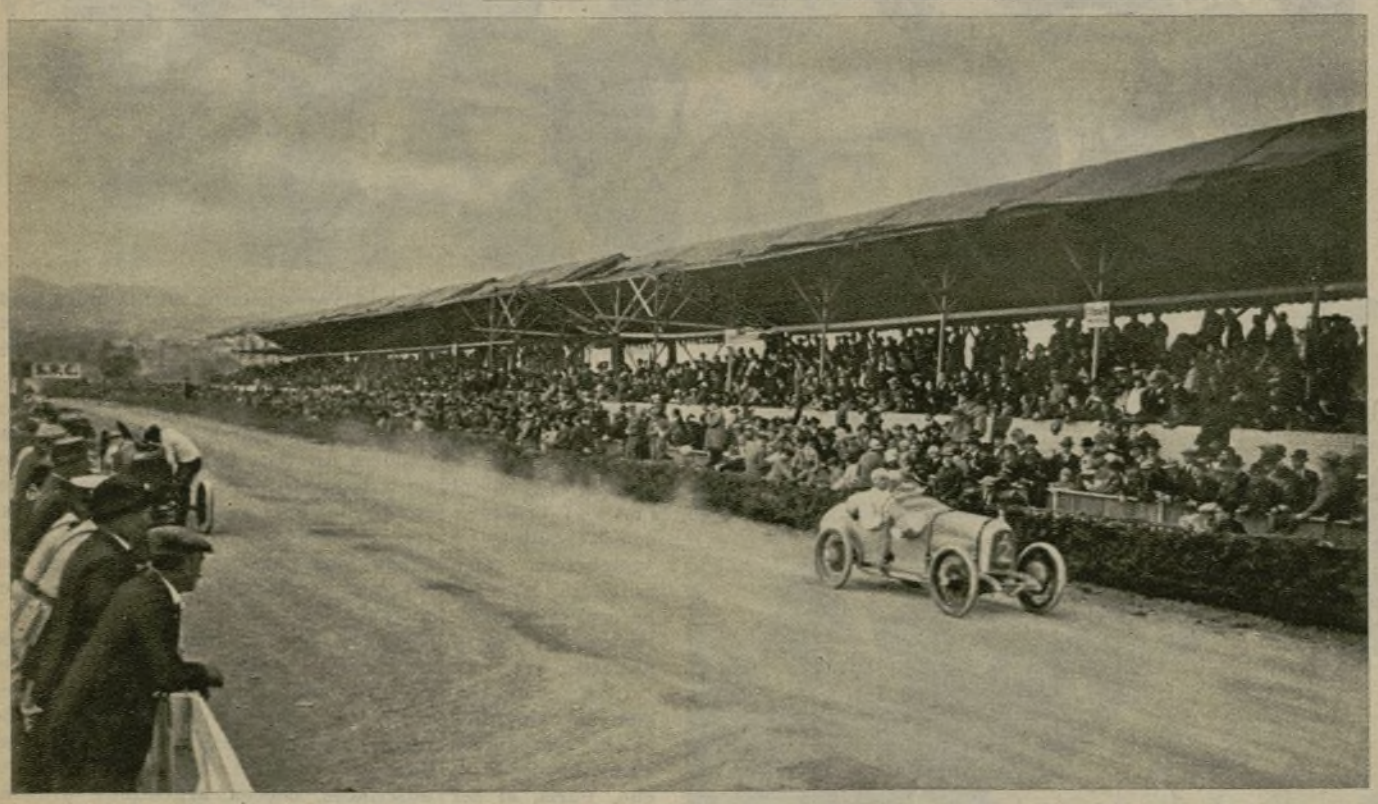
—Y que se conseguirá, estoy seguro...

* * *

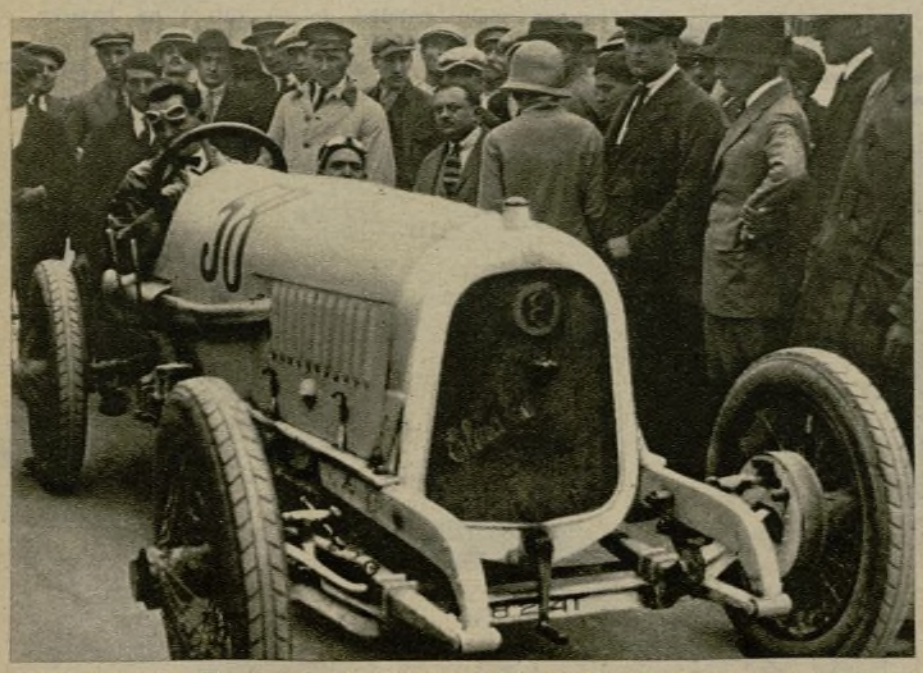
Para completar informes, hemos también visitado a don Pablo Nicolau, secretario general del Automóvil Club de Cataluña, que ha unido sus prestigios y sus esfuerzos a los del Moto Club para hacer posibles los Grandes Premios futuros.

De don Pablo Nicolau hemos recogido la misma impresión de que todos los obstáculos serán vencidos, de que el Ayuntamiento concederá el circuito y de que Barcelona será nuevamente dotada de una prueba moto-automovilista digna y feliz continuadora de aquéllas que fueron un tiempo orgullo de la Cataluña deportiva y de la Cataluña a secas.

J. TORRENS FONT



La simple taquilla de las tribunas, por "largas" que fueran y aunque en ellas se abarrotara el público, no bastaban a cubrir el déficit de las carreras importantes en circuitos rurales. Esta foto muestra el paso ante el Jurado de uno de los rápidos coches anglofranceses con que el famoso Lee Guinnes inscribió su nombre como último en el palmares truncado de las célebres carreras del circuito de Villafranca.



En los Grandes Premios de Barcelona faltará una figura por todos estimada. La del malogrado Fernando de Vizcaya, al que esta foto presenta a bordo de un "racer" de construcción nacional, en aquellos tiempos en que las grandes organizaciones automovilistas catalanas, que ahora van a renacer, forjaban magníficos pilotos y eran poderoso acicate para el progreso de la industria española del motor.

El secretario general del Automóvil Club de Cataluña, don Pablo Nicolau, precisa a nuestro compañero Torrens los datos técnicos y las fórmulas económicas de la manifestación internacional que se prepara para el 7 de mayo en Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid

LOS AUSTRIACOS EN INGLATERRA

Y OTROS PARTIDOS INTERNACIONALES

DICIEMBRE. Las máquinas que conducen los trenes de los campeonatos de fútbol—I, II, III—, al llegar a esa estación se paran. Algunas se toman un descanso de días. Otras, quedan paradas todo el mes, y el tren de campeonato no marcha hasta allá, mediado enero...

Es el mes, por lo tanto, de los partidos internacionales y de los encuentros interclubs. Es el mes en que varía algo el campeonato cotidiano, pesado, machacón, que llenan las columnas de los periódicos de cuadros, de estadísticas, de puntos ganados y perdidos y de tantos a favor y en contra...

Varios partidos internacionales e interclubs se han jugado en estas fechas. Aparte el Inglaterra-Austria, partido de excelencia, Italia ha batido a Hungría por 4-2, en el estadio de S. Siro, de Milán.

El fútbol italiano, poco a poco, ha dejado de ser el fútbol clásico de la "maglia azzurra", para convertirse en fútbol azul celeste y blanco. Queremos decir que en el fútbol italiano dominan hoy los futbolistas argentinos, los Monti, Orsi, De María y "Altri", jugadores "italianos de Sudamérica". La evolución es para los futbolistas de toda Europa muy interesante, y en este caso, el resultado del partido contra Hungría no dice nada. Lo que sí dice es el fútbol brillante, con "taquitos" y "gambeteos", que es ahora, según parece, la característica del fútbol italiano.

42.000 espectadores "de pago" presenciaron en Stamford-Bridge el partido Inglaterra-Austria. 42.000 personas que, convencidas de que Inglaterra vencería fácilmente a los "continentales", sufrieron un desengaño.

Otra gran lección de estos días es la que recibe Francia; mejor dicho, París, al ser vencida por Alemania del Sur, en París mismo, por 5-2. Alemania, cuyo equipo nacional jugaba en la misma fecha en Düsseldorf contra Holanda, no cuidó mucho el equipo representativo, dejándose batir por los jugadores del país bajo. Pero en cambio, puso todo su amor en la selección del equipo del Sur, que debía jugar en París; en ese equipo de futbolistas de Fürth, que pasan por ser los mejores, los más técnicos, los que más se asemejan a los futbolistas de Viena...

Contra ellos, Francia—París—acaba de hacer la experiencia de que... no tiene jugadores de clase internacional. Los clubs franceses han importado este año mucho material extranjero, además del que ya contaban. Ingleses, alemanes, austríacos, checos, argentinos, uruguayos. Las "vedettes" de sus equipos son jugadores importados. Así, cuando ha sido necesario formar un equipo representativo, se han encontrado con que la calidad de su fútbol ha bajado "de golpe".

En esto, España se halla mejor orientada. Lo bueno—y lo malo—es nuestro...

La costumbre española de recluir a los equipos antes de un partido trascendente es—como todo lo del fútbol—una costumbre vieja. El equipo inglés se concentró antes de su "match" contra Austria en el King's Head Hotel, de Harrow. Aquí los jugadores desayunan antes de trasladarse al campo de juego. Tres de los trece (?) seleccionadores ingleses vigilan el condumio.

El "equipo maravilla"—como se ha denominado a los austríacos—es saludado por el príncipe Jorge de Inglaterra. El equipo de Austria, que viste habitualmente los mismos colores que el equipo de Inglaterra, cambió el color blanco de la camiseta por el color rojo, pero siempre con el águila bicéfala en el escudo del pecho.

Hiden, el guardameta austríaco, confirmó su gran fama. En la foto desvía, enviándolo a "corner", un balonazo de la delantera inglesa.

Ayuntamiento de Madrid

Hugo Meils, almirante de la expedición de futbolistas austríacos a Inglaterra, supertécnico en cuestiones de fútbol, no omitió detalle alguno. Un cocinero austríaco sirvió a los jugadores austríacos comidas al estilo del país..., desechando el "corned beef" y "pudding" ingleses... ¡Sabia precaución la de Hugo Meils!

Hiden tuvo en el primer tiempo un duro trabajo. Fué en este primer tiempo, cuando el equipo inglés quiso, en acciones rápidas y vigorosas, sorprender al equipo austríaco, sin lograrlo. Hiden rechaza con el puño un "corner", bien protegido por la defensa.

El partido jugado en Londres entre los equipos nacionales de Inglaterra y Austria es una cosa aparte. Los equipos nacionales de Inglaterra y Escocia, y los clubs de estos países que visitaban el continente, volvían siempre a su isla con magníficas derrotas.

La que sufrió el equipo de Escocia en Viena por 5-0, y la que sufrió el Wolton Wanderers, ganador de la Copa inglesa, por 6-1 en Barcelona, fueron las más resonantes. Los ingleses, deseosos de comprobar si era cierto que la supremacía cantada se les iba, montaron hace un año al equipo español para que hiciera la demostración: el resultado fué catastrófico... para los españoles. Los ponderados técnicos ingleses... que no habían salido nunca de Inglaterra, pensaron que podían dormir tranquilos. El fútbol británico era, cien codos por encima, más fútbol que el del continente...

Bien dijimos todos que el famoso "match" de Higbury fué anormal: anormal en los dos sentidos: en el de juego maravilloso del equipo de Inglaterra y en el de juego pésimo del equipo español. Pero los ingleses no se dignan, naturalmente, leer periódicos españoles... ni de ninguna parte del continente, y no se enteraron.

Austria acaba de dar el aldabonazo. Austria, que perdió el día 7 por 4-3 en Stamford Bridge, ha conmovido las esferas futbolísticas británicas, no por el resultado que fué..., sino por el que pudo ser. Ya la Prensa inglesa critica a los trece seleccionadores, diciéndoles que sobran la mitad, y ya es sabido aquí —aunque lo ignoraban en Inglaterra, tan maestros en todo—que cuando las cosas no marchan en fútbol... el seleccionador es el culpable. ¡En esto sí que podríamos darles cien y raya!

Lo que se cree ha sido en Stamford Bridge lucha de una técnica vieja contra una técnica nueva, no ha sido, en realidad, más que la lucha entre los dos sistemas en que se concreta el fútbol. El juego escocés... y el juego inglés. Aquí, Escocia ha sido Austria, en un grado más, en un grado menos. La Prensa inglesa, desdeñosa, no prestó al equipo de Austria la atención que prestó al equipo de España. El público tampoco, menospreciando el fútbol "continental" a través del "match" que jugó España en Higbury. El aldabonazo en la torre que se encierra el prestigio futbolístico inglés ha sido grande..., sonoro.

Y aunque creamos en la superioridad británica, ¿por qué Inglaterra no se "enrola" en el Campeonato del mundo que se disputará en Italia en 1934? Allí donde todas las naciones—menos Italia—se encontrarán en paridad de condiciones, allí podrían demostrar Inglaterra, Escocia, Irlanda y el País de Gales que poseen la superioridad que hoy, perdiéndoles el respeto, se les discute.

Y a lo mejor resultaban vencidas Inglaterra, Escocia, Irlanda y el País de Gales...

El ataque austríaco causó la admiración de todos, especialmente el delantero centro, Sindelar, maravilloso estilista, dominador como pocos del balón. La foto es muestra en un impecable remate de cabeza, que detiene el guardameta del equipo inglés, Hibbs.

En el segundo tiempo, el juego magnífico de los austríacos, en especial el juego de su delantera, superó al de los ingleses. De los tres tantos que marcó Austria en el segundo tiempo, la foto reproduce uno de ellos. El que marcó el exterior derecha, Zizcheck.

BICICLETAS para regalo de REYES es la marca D'AGUSTIN, la mejor.

Modelos para niños, niñas, señoras y caballeros.

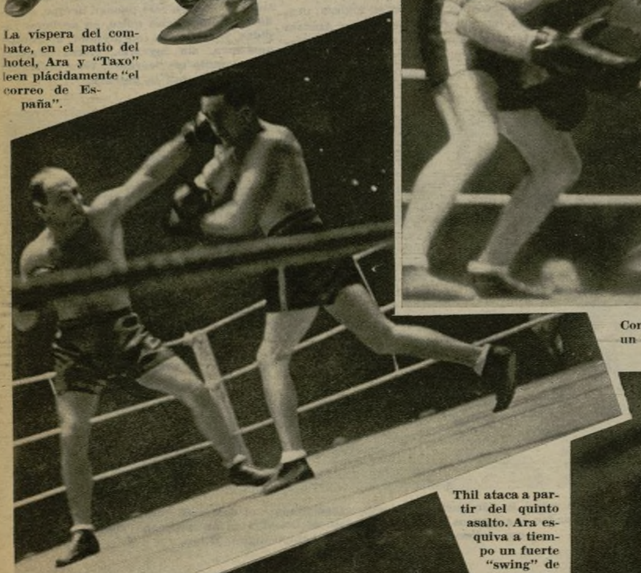
Casa Agustin.—Núñez de Arce, 4.

Ayuntamiento de Madrid

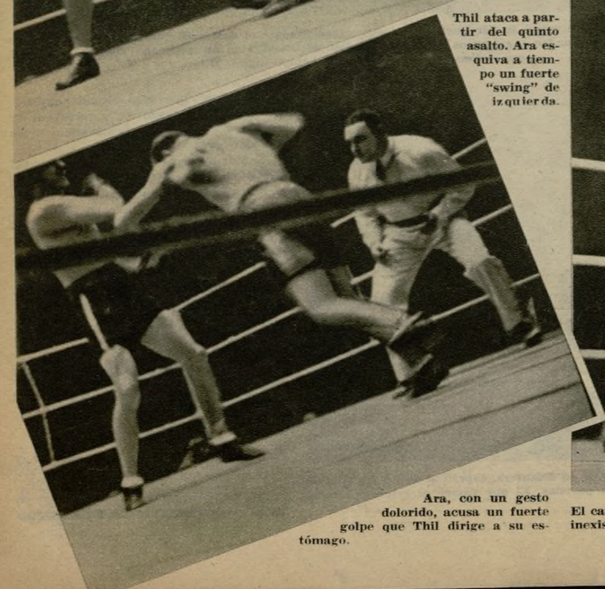
EL "FILM" ESENCIAL DE LA PELEA

IGNACIO ARA-MARCEL THIL

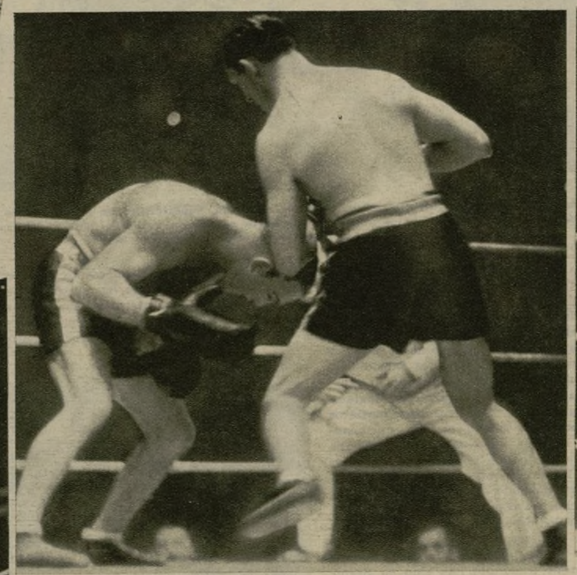
La víspera del combate, en el patio del hotel, Ara y "Taxo" leen plácidamente "el correo de España".



Thil ataca a partir del quinto asalto. Ara esquiva a tiempo un fuerte "swing" de izquierda.



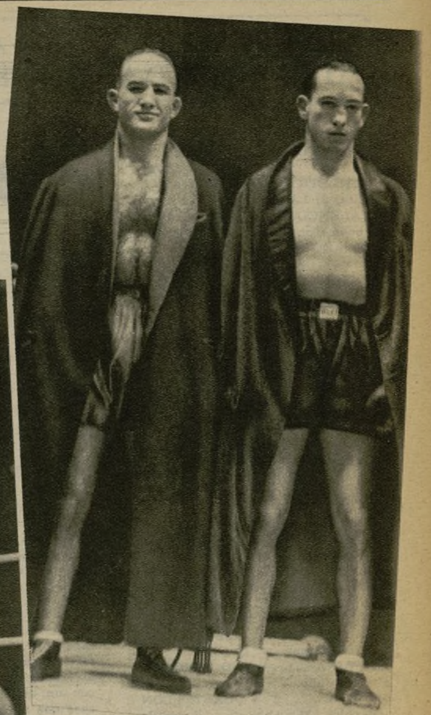
Ara, con un gesto dolorido, acusa un fuerte golpe que Thil dirige a su estómago.



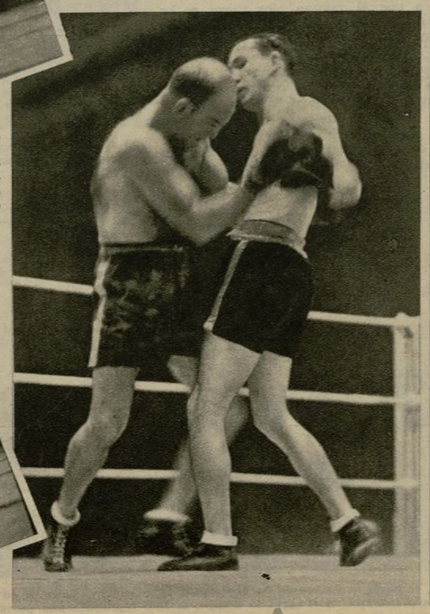
Comienzos del combate. Ara, erguido, domina como un "matador", mientras que Thil embiste realmente como un berrendo.

La guardia magnífica del español y su juego de izquierda tienen completamente a raya al campeón del Mundo, que está torpe y premioso.

Thil vuelve a "hacer el toro"; entra con la cabeza por delante, y en una de estas embestidas lesionará la ceja del español.



Dos tipos diferentes de boxeador, como son diferentes sus estilos: Ara, esbelto, elegante, finamente fuerte; Thil, achaparrado, cabezón, tosco, cubierto de capilosidades como un oso.

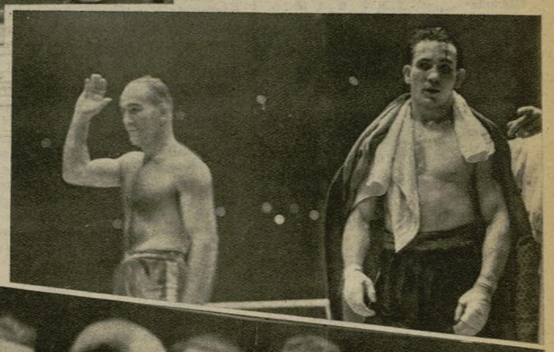


El campeón del Mundo busca en el cuerpo a cuerpo la brecha inexistente de la resistencia de su contrincante, que lo recibe con un colocado "upercut" de derecha.

Al final, Ara, recuperado, vuelve a exhibir su esgrima fina y ágil, lanzando el florete certero de su mano izquierda.

(Fotos Vidal, Ortiz-Keystone, Trampus y Meurisse.)

Terminó la pelea. Thil saluda a sus compatriotas, que lo aplauden. Ara, si tiene los brazos cansados de aguantar la fuerza bruta de su adversario, no exhibe en su rostro ninguna huella de la batalla. ⇒



Despedida y apretón de manos final. Ara parece decir (quizá lo esté diciendo): "Me habrás ganado por puntos, pero fíjense ustedes cómo le he puesto el pómulo."

Ayuntamiento de Madrid

LA LLUVIA... Y ALGUNAS TRISTEZAS FUERON NOTA DESTACADA EN ESTA TERCERA SESION DE LA LIGA

I DIVISION

D. ALAVES	0	MADRID	1
		León.	
ATHLETIC B.	3	ARENAS	1
Bata, 2; Lafuente.		Rivero.	
VALENCIA	2	BARCELONA..	2
Abdón, Torredeflot.		Gual, Ramón.	
ESPAÑOL	2	RACING	1
Redó, Garreta.		Cisco.	
BETIS		DONOSTIA	

(Suspendido a causa de la lluvia.)

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Athlétic	3	3	0	0	13	2	6
Español	3	3	0	0	6	2	6
Madrid	3	2	0	1	8	4	4
Barcelona	3	1	2	0	6	4	4
Valencia	3	1	1	1	7	7	3
Betis	2	1	0	1	4	11	2
Alavés	3	1	0	2	8	5	2
Donostia	2	0	1	1	4	8	1
Arenas	3	0	0	3	3	8	0
Rácing	3	0	0	3	3	11	0

II DIVISION

ATHLETIC M.	1	OSASUNA	5
Castro.		Vergara, 4; Francisco Bienzobas.	
OVIEDO	3	SPORTING	3
Lángara, Gallard, Solé.		Herrera II, 2; Herrera I.	
IRUN	1	SEVILLA	0
Azcona.			
MURCIA	1	D. CORUÑA ...	0
Julio.			
CELTA	4	CASTELLON ..	1
Paredes, Machicha, Polo, Marcial.		Angelillo.	

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Murcia	3	2	1	0	5	3	5
Osasuna	3	2	0	1	10	5	4
Irún	3	2	0	1	10	5	4
Celta	3	2	0	1	10	7	4
Sevilla	3	2	0	1	8	4	4
Oviedo	3	1	1	1	12	7	3
D. Coruña	3	1	1	1	3	2	3
Spórting	3	0	2	1	7	10	2
Athlétic	3	0	1	2	2	12	1
Castellón	3	0	0	3	3	15	0

III DIVISION

PRIMER GRUPO.—Eiriña-Unión de Vigo, 1-2; S. Avilés-Rácing Ferrol, 2-1.

SEGUNDO GRUPO.—Castilla - Valladolid, 2-4.

TERCER GRUPO.—Logroño-Tolosa, 6-0; Baracaldo-Erandio, 1-3.

CUARTO GRUPO.—Alkartasuna-Huesca, 3-2.

QUINTO GRUPO. — Martinenc-Badalona, 0-4; Sans-Júpiter, 1-1; Sabadell-Palafrugell, 8-3.

SEXTO GRUPO.—Levante-Gimnástico, 6-1; Elche-Hércules, 2-3.

SEPTIMO GRUPO.—Gimnástica-Cartagena, 0-3; Cieza-Imperial, 6-2.

OCTAVO GRUPO.—Rácing Córdoba-Málaga, suspendido.

Habíamos olvidado un poco que el fútbol es juego de invierno, y la última jornada nos lo ha recordado. Viento, agua, campos "intransitables"... Todo esto, en casi todas partes. Y frío. Mucho frío. Contra lo último, el remedio no podía ser otro que... un poco de leña. Hubo la suficiente. Y donde no, el marcador tuvo virtudes de calorífero para muchos... Resultados, en resumen, un poco raros. Firmeza, no obstante, en los "líderes" de la I División, y cambio de panorama en la II.

* * *

Y puesto que de "líderes" escribimos, forzoso será consignar que el Athlétic de Bilbao y el Español vencieron a sus contrarios, no tan fácilmente como se esperaba; el Arenas opuso seria resistencia a los muchachos de Pentland, y el Rácing sorprendió a todo el mundo con un espléndido fútbol. He aquí un caso que no es nuevo en fútbol. El Rácing de Santander, batido estrepitosamente en Vitoria por 8-2, pierde luego por 1-0 ante el Athlétic, y por 2-1 ante el Español, los dos "primeros" en la clasificación. Prueba evidente que aquel Rácing de Mendizorroza no era el Rácing, y que el auténtico es el de ahora..., con el que hay que contar para todo.

* * *

Y mientras, el Madrid pasa por una grave crisis, iniciada en Barcelona y confirmada en Vitoria. El juego del Madrid continúa siendo espléndido; pero en cuanto salen de Chamartín a los delanteros les dan peligrosos ataques de amnesia. Se olvidan de que deben tirar a "goal". Sin tiro fácil, no hay victoria posible, y a poco que la amnesia perdure... se les caerá la Liga que se pusieron al final de la temporada.

* * *

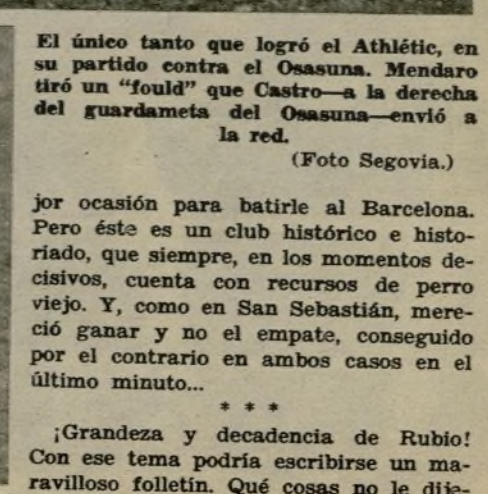
Caso raro, el del Barcelona. La final del Campeonato catalán le ha producido el dolor moral de perderlo... y el dolor material de no poder contar, para el "match" de Mestalla, con Goiburu, Arocha, Martí y Piera, además de Samitier. Nunca pudo encontrar el Valencia mejor ocasión para batirle al Barcelona. Pero éste es un club histórico e historiado, que siempre, en los momentos decisivos, cuenta con recursos de perro viejo. Y, como en San Sebastián, mereció ganar y no el empate, conseguido por el contrario en ambos casos en el último minuto...

* * *

¡Grandeza y decadencia de Rubio! Con ese tema podría escribirse un maravilloso folletín. Qué cosas no le dijeron al famoso ex rey Gaspar cuando terminó el catastrófico partido Athlétic de Madrid-Osasuna...

El Athlétic de Madrid, que perdió en su propio terreno su "match" contra el Osasuna, tuvo, no obstante, ocasiones de marcar. Aquí una de ellas: un tiro de Buiría, cruzado, que no alcanza Baraibar. El balón saldrá fuera, rozando el larguero... (Foto Alvaro.)

Tres jugadores... en busca de un balón perdido en el fondo de una laguna... El hecho ocurrió en el partido Castilla-Valladolid para la clasificación de grupo en la III División de la Liga. (Foto Alvaro.)



El único tanto que logró el Athlétic, en su partido contra el Osasuna. Mendaro tiró un "fould" que Castro—a la derecha del guardameta del Osasuna—envió a la red. (Foto Segovia.)

Ayuntamiento de Madrid

El Athlétic obtuvo una victoria por 3-0 sobre su "eterno rival", el Arenas. Pero tuvo que "trabajarla" más que en el último partido del Campeonato regional. En la foto, Egusquiza, portero del Arenas, desvía a "corner" un tiro de Lafuente.
(Foto Espiga.)

El primer tanto que el Athlétic de Bilbao marcó al Arenas, único en el primer tiempo: un pase profundo de Muguerza fué aprovechado por Bata para lanzar este tiro, que sorprendió a Egusquiza.

En realidad, Rubio fué grande en sus días magníficos... y es grande en sus días de desgracia. Tan grande, que algunos detractores irreductibles quisieran ya verle jugar en El Cafeto. Pero es injusto cargarle a Rubio un muerto que deben llevar entre muchos. En el Athlétic se han barajado jugadores que no casan entre sí, y no se ha logrado todavía formar un equipo. Valderrama no posee, en el momento, ni una sola de las cualidades que le dieron fama. Castro es todo lo contrario del interior que necesita Rubio. Castillo no es un medio centro. Y Antonio ha perdido la noción de lo que debe hacerse con la pelota para no entregársela mansa a un contrario, dispuesto siempre, sin contemplaciones, a encasillarla.

No hubo, pues, "equipo" athlético. No hubo una orientación, un sistema. Y así, los "rojillos" pamplonicas, jóvenes, codiciosos, veloces, unidos, multiplicándose gracias a un hermoso entusiasmo, arrollaron a un Athlétic que se pegó al terreno, como en Irún, y no pudo revolverse...

¡Gran tragedia la del Athlétic! Después de resolver su reciente grave crisis parecía haber montado un gran equipo. Pero la realidad no ha respondido a las esperanzas. El hermoso edificio no tenía base.

* * *

Y mientras, en Irún triunfa rotundamente un veterano. El guardameta del Sevilla, Eizaguirre, cuya labor fué una serie de magníficas paradas. El Sevilla perdió ante el Unión por 1-0, gracias únicamente al "trabajo" de Eizaguirre, "brindado" al seleccionador José María Mateos.

En cambio, fracasó otra esperanza: Elicegui. Dicen las crónicas que a Elicegui le cohibió el examen de Mateos. Y si es así..., Elicegui no puede ser aún internacional. Cohibirse ante Mateos, que es una persona inofensiva, supone anularse el día de verdadero compromiso: el día que se viste la camiseta roja con el león rampante.

* * *

Mal empate el del Oviedo en su propio campo. Un punto se le va que, a medida que avance la Liga, le será más necesario. Y bella victoria la del Murcia, reducido a nueve hombres, frente al Deportivo Coruña. El Murcia reemplaza al Sevilla en el primer puesto de la clasificación, que puede afirmar el domingo próximo en Castellón.

Y sería curioso que entre el Unión de Irún, el Deportivo Coruña, el Oviedo y el Athlétic, grandes favoritos al comenzar el torneo, fuera el Murcia, menospreciado, el vencedor.

I. CORBINOS

El Oviedo y el Spórting, los dos "eternos rivales" asturianos, terminaron su partido liguero con un empate a tres tantos. Lángara, de cabeza, marcó el primero de la serie, al recibir este balón enviado por Casuco...

El Español obtuvo una victoria merecida, pero premiosa, sobre un Rácing de Santander recuperado y que exhibió un gran fútbol. Este fué el segundo tanto del Español, logrado cuando Solá, guardameta del Rácing, se hallaba de "excursión" y desguarnecida, por lo tanto, la puerta...

Eizaguirre vuelve a su forma mejor. En el Stádium Gal, ante el Irún, defendió al Sevilla heroicamente, no dejándose marcar más que un solo tanto. En la foto, Eizaguirre acaba de efectuar una salida.

Ayuntamiento de Madrid

Arilla, visto por "Gori".

LA VIDA Y ANDANZAS DE NUESTROS BOXEADORES

CUANDO MARIANO ARILLA COBRABA OCHO DUROS POR HACER DOS PELEAS EN UNA MISMA REUNION

Y de regreso a Madrid, tenía que comer las uvas que "buenamente" cogía en las viñas ubérrimas de la Mancha

¡EL BOXEADOR ARILLA SALUDA A LA AFICION MADRILEÑA!

No hay una vez que Arilla no regrese de una de sus triunfales excursiones por el Extranjero que, a su regreso a Madrid, no suba al "ring" de la primera reunión que se celebre, y el "speaker" diga estas sacramentales palabras: "El boxeador Mariano Arilla, a su regreso de..., saluda a la afición madrileña." El público prorrumpe en una ovación calurosa, y el simpático boxeador desciende del "ring" más satisfecho que nunca, porque su público, este público que le vió luchar en peleas preliminares y no paró su atención en su modesta pero entusiasta labor, le ha reconocido, al fin, como lo que es, como un verdadero campeón que ha merecido este título de excepción deportiva en los "rings" extraños, sin la ayuda de nadie, sin el amparo de los suyos...

Mariano Arilla, transformado en un hombrecito elegante que habla del barrio latino y del bulevar de los Itálianos como puede hacerlo el más perfecto turista, con el desenfado de uno de esos artistas que toman café en la Rotonda de Montparnasse y discuten todo y han aprendido a negarlo todo, tiene estas satisfacciones un poco infantiles, pero en el fondo terriblemente humanas, a las que no se han sabido substraer las más eminentes figuras del talento y el arte, la satisfacción de sentirse aplaudidos y admirados, ese afán morboso de la notoriedad que lleva hasta el ridículo a los temperamentos que parecen más equilibrados.

Por eso, el boxeador Arilla saluda a la afición madrileña, porque esta afición, imprecisa, multiforme y caprichosa, le aplaude a él, Mariano Arilla, como se rinde casquivana ante el triunfador, llámese boxeador, torero, político o acróbata.

Parece como si lo estuviese oyendo... El voceador, con su tonillo inflexivo, repite el clisé; el muchacho rubio de nariz achatada, que se pone bajo los haces lechosos de la luz con sus dos manos enlazadas en alto, y la ovación como un rugido que surge imponente de las sombras.

He aquí al Mariano Arilla en los años en que el boxeo era para él más bien una ilusión infantil.

Mariano Arilla hace oír a su hermano, el medio centro del equipo de la Peña Mariano, las notas de una cancioncilla que aprendió en los bulevares parisienses.

Mariano Arilla, cuando era obrero empalmador de la Compañía Telefónica y trabajaba en las calles de Barcelona.

LOS TIEMPOS HEROICOS. UNA VEZ... LA VENDIMIA POR NECESIDAD

No lo digo por presumir—que conste—, pero yo soy amigo de Mariano Arilla y hasta me parece recordar que tenemos hecho algún negocio juntos. Por eso no es extraño que cuando Arilla viene a Madrid, y después de cumplido su compromiso moral de saludar a la afición, va al café a verme y charlamos de lo pasado, del presente y hasta nos aventuramos a hacer incursiones en el tenebroso e ignoto porvenir.

Recuerdo que una vez Arilla me contó una pequeña historia que ha dado origen a este reportaje.

—¿Cuándo has cobrado menos por boxear, Arilla?—le pregunté un día.

—Una noche, por ocho duros, tuve que hacer dos combates en una misma velada.

—¿Dónde fué esa heroicidad?

—En San Lorenzo de las Parrillas, un pueblo de la provincia de Cuenca.

—¿Y cómo fuiste a parar allí?

—Pues verá usted... Un camarero de un bar de la calle de Atocha nos dijo un día que teníamos que hacer una excursión para dar una velada en San Lorenzo de las Parrillas, y dicho y hecho, al día siguiente, me acuerdo bien, el señor Latorre, que hoy es árbitro de la Federación Castellana y entonces era boxeador "amateur", Ormaechea, Aroca, Sánchez y yo, nos fuimos en un "taxi" a San Lorenzo de las Parrillas.

—¿Y allí...?

—No quiero ni acordarme... Con decirle a usted que a

Ayuntamiento de Madrid

He aquí el único gallo capaz de vencer a Mariano Arilla. Es la mascota del púgil vallisoletano, que cuida y mima con cariño.

En la paz hogareña y plácida tiene Arilla el bálsamo para todas las heridas, el remedio para los golpes dolorosos...

nuestra llegada no tenían en la fonda nada que darnos de comer, y nos devoramos unas tajadas de tocino medio crudo...

—¿Pero es que no sabían en aquel pueblo qué clase de diente tenéis la mayor parte de los boxeadores?

—Ellos creían que éramos los toreros. Hasta que al fin nos dimos a conocer, y entonces fué nuestro apuro, porque comenzaron a reírse de nosotros, diciendo que cualquier mozo del pueblo de una "guantá" nos mataba a todos los boxeadores juntos. Ellos tenían la idea de que los boxeadores tenían que ser hombrones grandes, capaces de desmontar de un puñetazo el campanario de la torre de la iglesia.

—¿Y qué tal fué la velada?

—De espanto...

—Y entonces, ¿el resultado financiero de la reunión...?

—Fué catastrófico: el pobre empresario estuvo detenido unas horas, y en vista de que no tenía para pagar la cuenta de la fonda nos dejaron marchar a todos, a condición de que no volviésemos más por allí, porque si no tendríamos que boxear con el alcalde...

—¿Y a ti te pagaron?

—Sí. Ocho duros por dos peleas que hice en la misma velada, una contra Sánchez y otra contra Aroca.

—Pero ¿y Ormaechea?...

—Se negó a pelear si no se le pagaba antes, y como no había dinero... Yo peleé porque había perdido dos jornales por hacer esta magnífica excursión.

—Diferencia de otras, ¿verdad?

—Fíjese: por pelear con Young Pérez me dieron una vez en Argel veinticinco mil francos y dos viajes en primera de lujo.

—Igualito que en San Lorenzo...

—Los tiempos cambian, pero no crea usted que estos tiempos de apuros y aventuras se olvidan... No reíamos tanto... Estas cosas se recuerdan siempre con gusto, pero para no hacerlas más que una vez.

ARILLA, EMPALMADOR DE LA TELEFONICA, DISCIPULO DE DORVAL Y CAMPEON DE CASTILLA

—Después te fuiste a Barcelona, ¿no?

—Sí; estuve trabajando de obrero empalmador en la Compañía Telefónica.

—¿Y peleaste allí?

—Sí. Hice unos cuantos combates bajo la dirección de Dorval, el que fué "manager" de Quadrini.

—¿Y después?...

—Después vine a Madrid, hice unas cuantas peleas, y por último le gané a Pedrito Ruiz el Campeonato de Castilla de mi peso...

—Y a Echevarría le ganaste en San Sebastián, ¿verdad?

—Sí; entonces el donostiarra empezaba, pero ya era bastante bueno.

—¿Y después?...

—Después, cada vez más desilusionado y cada vez con más afán de poder encontrar una oportunidad de destacarme, me fuí a Barcelona.

—¿Otra vez?...

—Sí, otra vez; para ver si encontraba mi momento...

—¿Y lo hallaste?

—Por casualidad; bien me acuerdo. Dikson telegrafió a Barcelona pidiéndole a Taxonera a Ferrand para pelear con Angelman, y como Víctor estaba enfermo, me dijeron que si me atrevería yo a ir.

—¡Y claro que te atreviste!

—Figúrese; creía que estaba soñando con el momento siempre esperado por mí.

—¿Y te produjo una gran impresión París?

UNOS APLAUSOS DE GUASA Y UNAS SONRISAS FEMENINAS

—Me produjo la impresión confusa y atolondradora de un grandioso sueño.

—¿Y ganaste a Angelman?

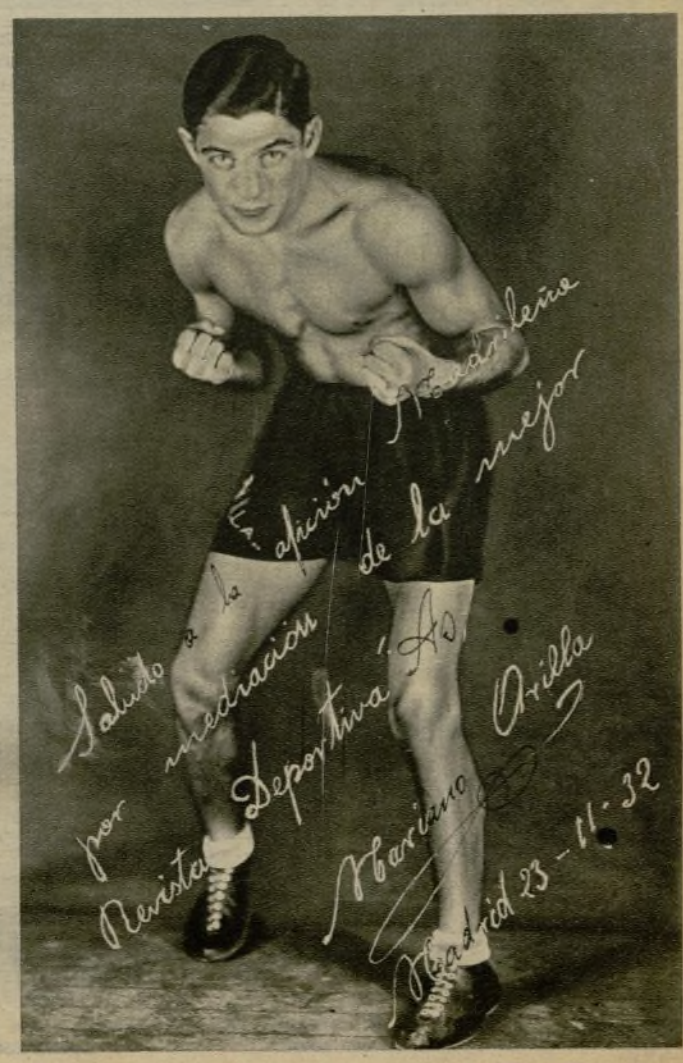
—Sí. A partir del primer "round" comencé a escuchar durante los asaltos unos aplausos muy nutridos, pero acompasados, como aquí les llaman a las palmas de tango, pero con otro ritmo. Yo creí que se estaban guaseando de mí. Desde unas sillas de "ring" de primera fila, unas señoras guapísimas me sonreían con simpatía, al mismo tiempo que aplaudían del modo extraño, y eso ya me tranquilizó un poco. Aquellas sonrisas eran de agrado, no de burla...

—¿Eres madrileño?

—No, señor; yo soy de Valladolid, y allí estuve hasta los trece años. Mi familia es aragonesa, de Jaca, y gran amiga de la familia de Ignacio Ara; pero Madrid es muy grande, y por eso lo quiero; por eso me he mandado hacer una casita en el barrio de la ribera del Manzanares, que como río será una porquería, pero es el más "honrao" de todos los ríos del mundo, como decía el gitano de su Virgen...

JOAQUIN SORIANO

Arilla abraza a sus padres a la puerta de la casita, hecha a costa de muchos sacrificios y bastantes golpes.

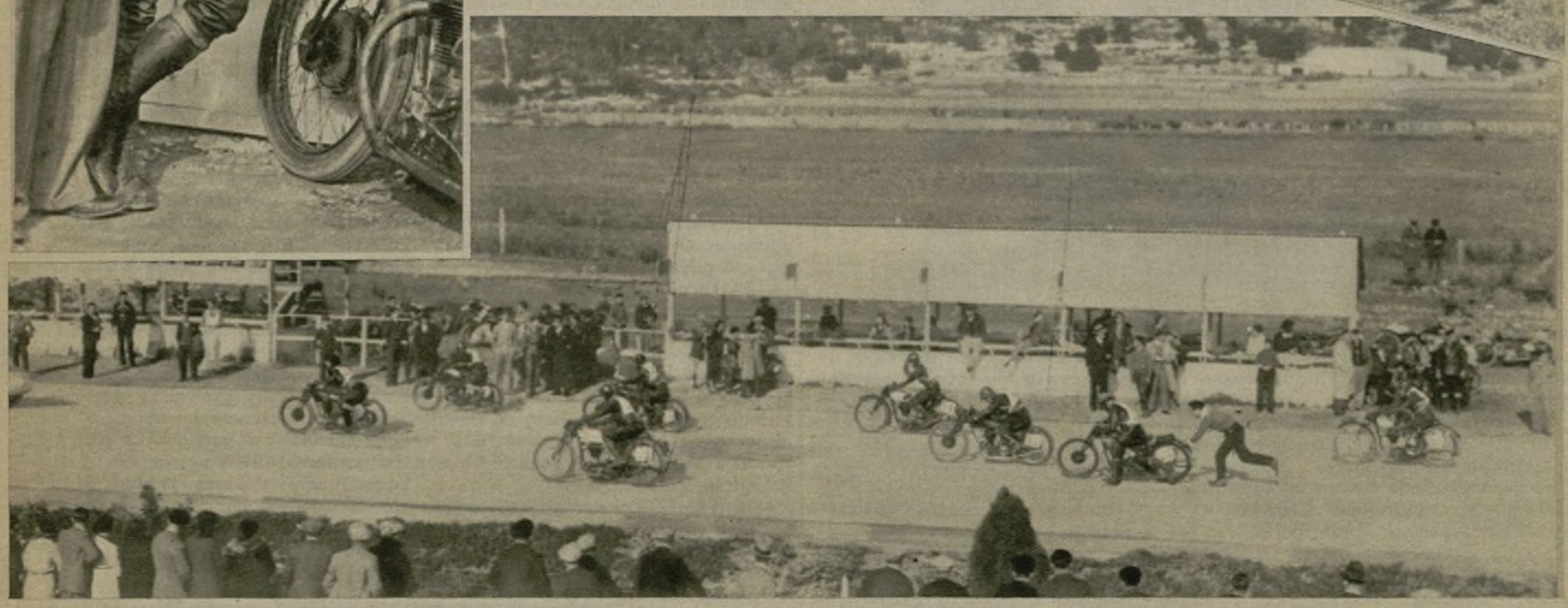


Mariano Arilla saluda, una vez más, a la afición madrileña.

Ayuntamiento de Madrid

EL DIA DEPORTIVO EN CATALUÑA

En el Stádium de Montjuich se disputó una prueba de "tricatlon" femenino. Tres pruebas atléticas con una clasificación general. Del éxito de la prueba da la idea mejor el número de participantes: veinticuatro... según la fotografía. En España el atletismo femenino va en camino de superar al atletismo de los "fuertes".



En el autódromo de Terramar, la Asociación de Corredores motoristas ha organizado el Campeonato de Cataluña en pista. Fernando Aranda fué el vencedor en la categoría de 500 c. c. y el absoluto de la prueba, a 153 kilómetros 900 metros de promedio. Las fotos nos ofrecen una vista del autódromo en el momento de la salida, y el campeón nacional, Fernando Aranda..., apoyado en el "box" que guardan—se puede apreciar en la foto—tres damas bellísimas...

Viñals fué el vencedor en la categoría de "sidecars", a un promedio de 116 kms.

Simó y Gili, vencedores en la categoría de 175 c. c. y 350 c. c. en motos solas.

Moxó, vencedor en la categoría de motos solas 250 c. c.

¿Qué equipo quedará campeón de España en la temporada 1932-33? Concurso de pronósticos futbolísticos COCKTAIL KEMTTON, organizado por la revista deportiva en huecograbado AS

CINCO MIL PESETAS DE PREMIO UNICO, que se adjudicará en todo caso.

De acuerdo con las condiciones estipuladas, don .....
....., *que vive en* .....
.....
contesta a la pregunta formulada: Quedará campeón de España en la temporada 1932-33 el ..... *de* .....
venciendo en el partido final al ..... *de* .....
..... *por* ..... *a* .....

(Indíquese claramente la población de los equipos. El número de tantos debe escribirse EN LETRA.)

Ayuntamiento de Madrid

EL ARTE DE PREPARAR UN EQUIPO DE FUTBOL por J.B. PENTLAND.

(COPYRIGHT BY "Editorial Estampa". Todos los derechos de traducción o reproducción, expresamente reservados.)

Figura 1.ª—Blasco, el gran guardameta del Athlétic de Bilbao.

Figura 2.ª—Los seis balones del entrenamiento.

CAPITULO III

El entrenamiento del portero("goal-keeper")

EL ENTRENAMIENTO Y LA VIDA METODICA DEL DEPORTISTA

Siempre el entrenador ha de procurar complacer a los jugadores, si ello no reporta ningún perjuicio. Así, pues, en el Athlétic de Bilbao entrenamos a mediodía..., porque a esta hora pidieron los jugadores que se les entrenara. Porque la mayoría de mis jugadores profesionales trabajan. Yo quisiera que cada uno de los profesionales en fútbol tuviera una ocupación distinta, que les sirviera de base para cuando dejaran de ser profesionales.

Pasado el primer mes, desde el comienzo de la temporada, el entrenamiento sólo se verifica una vez por semana. De este modo, los chicos sólo tienen que pedir en sus oficinas o talleres un permiso de una hora. El entrenamiento dura hasta la una y media de la tarde. De esta forma pueden volver por la tarde a su trabajo.

Naturalmente—y esto no haría falta es cri birlo—, no todos los jugadores se en tre nan el mismo día. Con ellos se forman varios grupos, cada uno de los cuales viene al campo de juego un día distinto. Mi trabajo varía con la clase del jugador. A un lado, los novicios, los que necesitan las lecciones más elementales. A otro, los que tienen algún conocimiento futbolístico, pero sin ser aún jugadores hechos. Y en un tercer grupo, los que únicamente necesitan un entrenamiento para conservar la forma.

Figura 3.ª—Colocación defectuosa para detener un chut raso.

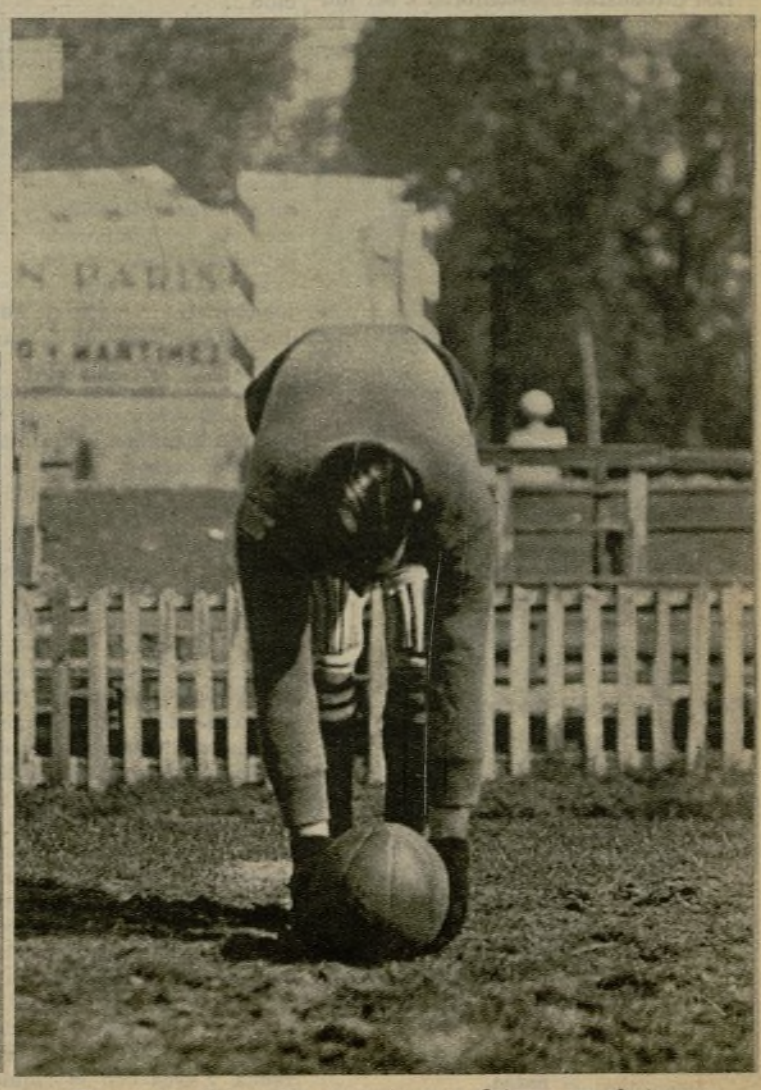


Figura 4.ª—Colocación correcta para detener un chut raso.

Ayuntamiento de Madrid

Figura 5.ª—No hay que hincarse de rodillas.

El entrenamiento se lleva a cabo en el día y la hora señalado, con cualquier tiempo, y sin que importe el estado del terreno. De este modo se acostumbra a los muchachos a jugar los partidos con cualquier tiempo también.

Estoy convencido de que en la mayoría de los equipos, lo mismo en España que en el Extranjero, se entrena demasiado a los jugadores. Un jugador de fútbol no es un galgo ni un caballo de carreras; es absolutamente necesario que pueda jugar a todo rendimiento los "noventa minutos" de un "match" duro, de tal manera, que al terminarlo no se encuentre físicamente agotado. Para mantener la forma que ello supone, durante nueve o diez meses, es indispensable que los jugadores conserven sus fuerzas naturales, y por ello es preciso que sus entrenamientos no lleguen nunca al límite de su capacidad.

Los futbolistas acostumbran a ser muchachos de buen sentido, y yo, como tales, les he tratado siempre. Ellos saben mejor que yo los peligros que corren de dañar irreparablemente su corazón y sus pulmones y procuran encontrarse en un estado físico impecable. Por su propio interés entienden que deben cuidar de un entrenamiento adecuado. Pero ningún entrenamiento, ningún cuidado en el fútbol ni en cualquier otro deporte sirve para nada... si el hombre no metodiza su vida... más allá del campo de entrenamiento.

Figura 7.ª—Defectuosa manera de coger el balón.

Me preguntará el lector qué es lo que hago cuando en el club en el que presto mis servicios un jugador no lleva un método de vida... aceptable. Pues en este caso procuro convencerle de que hace el tonto. Y si mis consejos no surten efecto, yo ya no me preocupo de este jugador y opto por dejarle marchar del club...

EL "PRIMER" MES. LOS NOVICIOS

Voy a especificar ahora mi plan de entrenamiento, si puede llamársele así. El primer mes de la temporada futbolística es de un gran trabajo para el jugador. La mayoría de ellos han tenido dos o tres meses de descanso, y, por lo tanto, no están en forma. Mi trabajo en ese mes es exactamente igual que en el resto del año..., sólo que en la semana los entrenamientos son más de uno.

Como ejemplo, vamos a tomar un día de entrenamiento de "novicios".

Se les obliga a que se encuentren en el terreno de entrenamiento con el tiempo suficiente para vestirse y comenzar puntualmente a las doce. Casi siempre se encuentra uno con que estos muchachos "no saben ponerse las botas", y hay que corregirles, como ya expliqué en el capítulo anterior. Una vuelta por el campo de juego les pone los músculos en condiciones de comenzar los ejercicios. Y empezamos... Utilizando la portería provisional, coloco bajo el marco al guardameta, y el resto de los muchachos a unos cincuenta metros. Yo permanezco al lado del portero. Coloco un balón a treinta metros de la puerta, y el resto de los muchachos a unos cincuenta. Cada uno de los chicos hace un "sprint" de veinte metros, y le pega a la pelota sobre la marcha, con dirección a la portería. Esto, repetido seis veces, y pegándole al balón tres veces con la derecha y tres con la izquierda. De este modo me hago cargo con bastante exactitud de la facilidad que posee cada jugador para el chut con uno y con otro pie. Y ello me sirve para examinar también los defectos del portero al parar o tratar de parar los tiros que le envían.

Sólo después de esto es cuando empieza mi verdadero trabajo. Durante él, empleo seis balones para no perder tiempo.

AL JUGADOR QUE PRIMERO ENTRENO ES AL PORTERO

Desde unos diez y ocho a veinte metros, le chuto al portero, procurando que los balones vayan en todas direcciones, lo mismo al centro del marco que a los ángulos. Cada defecto que noto lo corrijo, y al mismo tiempo le hago saber al jugador lo que debe hacer para evitarlos y se lo explico con razonamientos. Realmente, éste es el método que suele seguir con todos los jugadores del equipo, corrigiéndoles los defectos que les voy notando.

TODOS LOS BALONES VAN AL PORTERO

Blasco, que aparece en nuestra fotografía (figura 1.ª), va a ayudarnos en nuestra labor de divulgación, prestándonos gentilmente a servirnos de "modelo" con que ilustrar estas líneas. Con ello podremos dar una idea general de las faltas más corrientes en que incurren los porteros jóvenes e inexpertos, y al mismo tiempo enseñar el modo de corregirlos.

Figura 6.ª—Defectuosa manera de coger el balón.

Figura 8.ª—La inevitable "escapada" de la pelota.

La primera idea que el portero debe inculcarse (hasta llegar a un pleno y absoluto convencimiento) es que todos los balones golpeados durante un partido van dirigidos hacia él. De esta forma, será punto menos que imposible que pueda el balón, en ningún momento, pillarle desprevenido.

Si ve que el balón se dirige hacia la izquierda (por muy distante que vaya del marco), él debe dirigirse hacia ese lado también, y lo mismo, como es natural, cuando vaya por el lado contrario, deberá ir él también por la misma dirección que lleve el tiro.

La misma táctica debe seguir cuando el balón pase alto por encima del larguero, él debe saltar siempre, con la idea de que por cualquier causa extraña el balón puede entrar por el marco. Esta práctica, que debe llegar a establecer costumbre, es esencial, pues un buen día su exceso de vista puede costarle un "goal".

Otra de las cosas que debe hacer siem-

Figura 9.ª—"La cesta", mejor sistema de coger el balón.

Ayuntamiento de Madrid

Figura 10.—El portero permanece quieto en el marco.

pre un portero es intentar detener un "goal", por inevitable que parezca, pues puede darse el caso que por cualquier circunstancia el tanto se pueda detener, y, además, si no se hace el menor esfuerzo por detenerlo, entonces sí se dará la sensación de que el tanto era evitable.

COMO SE PARAN LOS TIROS BAJOS

En el "training" usamos seis balones (figura 2.ª), y de paso les diré a ustedes, sin que a ello me mueva ningún interés comercial, que después de una larga experiencia he llegado al convencimiento de que los mejores balones son el "T", para el campo seco, y el "Watertite" para el campo mojado.

En la figura 3.ª se expone un caso de defectuosa colocación. Aunque les parezca a ustedes un poco exagerada la posición, no lo es. He visto a muchos porteros colocarse de modo tan defectuoso para detener un tiro por bajo.

La manera correcta de parar los chuts rasos está explicada en la figura 4.ª. Si se colocan las manos como Blasco en esta foto, el balón, movido por su propio impulso, corre por los brazos hasta detenerse en el pecho. Además, si por casualidad se escapase de las manos, siempre podría ser detenido con las piernas.

Es bastante frecuente ver cómo un portero se hinca de rodillas (figura 5.ª) para detener un chut raso. Viendo la fotografía se comprenderá fácilmente cómo se expone con ello a que en el momento de levantarse un jugador contrario pueda cargarle sobre la misma línea de "goal". Según las reglas del fútbol, éste sería un "goal" legítimo, a pesar de que algunos árbitros no permitan cargar al portero cuando éste está en posesión del balón. No voy a discutir el criterio que se pueda seguir para juzgar esta jugada en uno u otro país; solamente me limitaré, eso sí, a afirmar que las leyes del fútbol permiten cargar a un portero.

CAPTACION DEL BALON

Si el portero coge el balón de la manera que recoge la figura 6.ª, sus brazos están colocados demasiado atrás, y, por lo tanto, si el balón viene con un poco de impulso, puede rebotar en el pecho, ya que con las manos es poco menos que imposible retenerlo.

Muchos porteros novatos, y también algunos veteranos, suelen a veces detener los balones, como puede verse en la figura séptima, sin darse cuenta de que el balón puede escapárseles fácilmente, y ya no tendrán manera de detenerlo, como puede apreciarse fácilmente en la figura 8.ª.

Así sí (figura 9.ª), "encestando" materialmente el balón, es como se podrá detener de una manera efectiva.

Figura 11.—El portero debe ir al encuentro del delantero atacante.

LA SALIDA DEL PORTERO

Cuando un contrario se acerca hacia el marco solo y con el balón a sus pies (figura 10), el portero no debe jamás permanecer quieto; si permanece en esta posición le da uno la máxima ventaja al adversario, que tiene todo el "goal" para chutar.

Por el contrario, lo que el portero debe hacer es abandonar el marco, avanzando en busca del jugador contrario (figura 11). De este modo, si no puede quitarle el balón, al me-

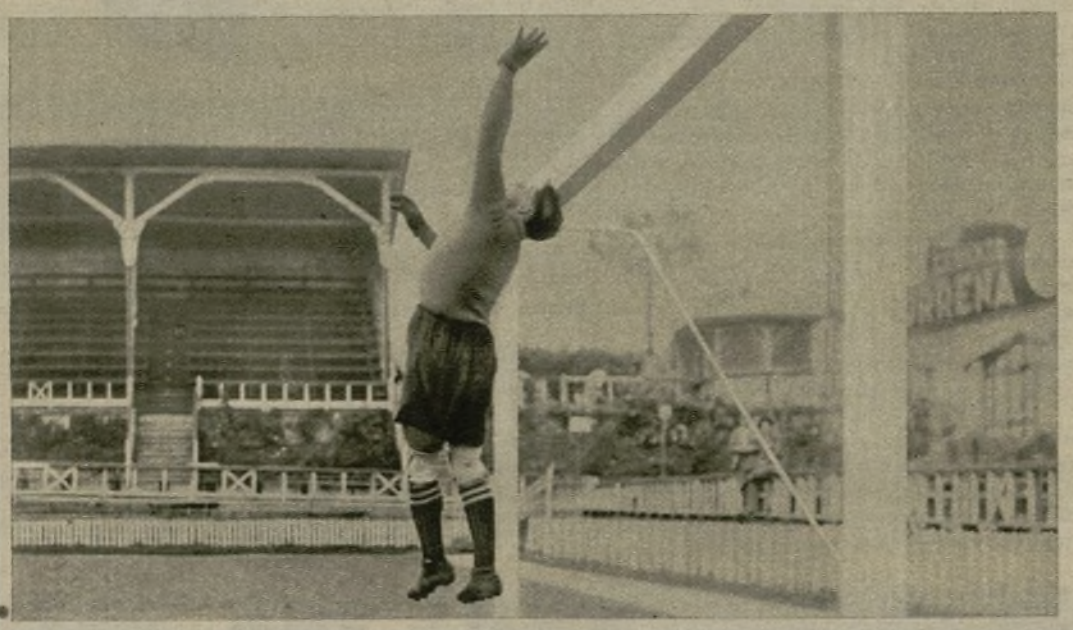


Figura 12.—El portero debe ceder a "corner".

Figura 13.—No pegar al balón con la mano abierta...

Figura 14,—... sino con el puño cerrado.

(Fotos Amado.)

Ayuntamiento de Madrid

Figura 15.—Saque defectuoso del portero.

nos le cierra el ángulo del "goal", lo que hace más difícil conseguir el tanto.

La dificultad, la imposibilidad diríamos, estriba en fijar el momento en que el portero debe efectuar la salida, ha de dejarse llevar por las circunstancias y guiarse por su propia intuición. Sólo una cosa se puede decir respecto a este punto, y es que, una vez decidido a emprender la salida, debe hacerla sin la menor vacilación.

PARADAS POR ALTO

Cuando un chut viene alto (figura 12), rozando el larguero, así sea por arriba como por debajo, el portero debe siempre ceder el balón a "corner" como mal menor. La razón de esta determinación obedece a que, como no puede ver en este momento preciso cuál es la situación ante su portería, bien puede suceder que al rechazar levemente un balón lo reciba un jugador contrario, y también puede cargarle en el caso, poco probable, de que consiguiese retener el balón.

EL DESPEJE

Si el portero despeja dándole al balón con la mano abierta (figura 13), como suele suceder con demasiada frecuencia, lo probable es que sufra las consecuencias inmediatas, pues fácilmente se comprende que el despeje hecho en estas condiciones no puede alejar mucho la pelota, y en muchas ocasiones lo que se consigue es entregarla literalmente a un contrario. Mientras que si, por el contrario, se le da al balón con el puño bien cerrado (figura 14) éste va bastante lejos.

EL SAQUE DE PORTERIA

Un portero despeja o saca de "goal" dándole al balón con el pie (figura 15). ¿No advierten ustedes nada? ¿No se dan cuenta de cómo al efectuar este saque y darle al balón con el pie derecho, tiene el izquierdo apoyado en el suelo?

Pero si, en cambio, saca, como indica la figura 16, y le da al balón con el pie derecho, pero sin contacto con el suelo, le dará al balón, no sólo con la fuerza del pie derecho, sino también con el impulso de todo el cuerpo.

Si contemplamos las dos paradas de las figuras 17 y 18 nos parecerán algo fantásticas; pero a los que hayan presenciado muchos partidos no les parecerán tanto seguramente, pues algunas veces habrán presenciado cosas parecidas.

Ahora, el balón se dirige hacia la izquierda del portero (figura 17), y Blasco nos demuestra de una manera práctica que, a pesar del esfuerzo que está haciendo, le es materialmente imposible alcanzar el balón con su mano derecha.

Pero veamos un chut idéntico al anterior (figura 18), y, al mismo tiempo, cómo Blasco nos demuestra cómo debe lanzar su cuerpo para evitar el "goal".

Figura 16.—Así es como debe sacarse y despejarse de la portería.

Figura 17.—La mano derecha no puede alcanzar a detener un balón que va por la izquierda.

Figura 18.—Así debe lanzarse el cuerpo para parar un tiro.

(Fotos Amado.)

Ayuntamiento de Madrid

Cantares de equipos juegan este domingo

El Turista S. C., de Lavadores (Vigo).

Club Deportivo Los Once, de Madrid.

Junior F. C., de Barcelona, notable equipo "amateur".

El F. C. Peña Altés, de Vendrell (Tarragona). (Foto Guixens.)

El "once" del Irrintzi F. C., de Bilbao. (Foto Amado.)

El equipo del Portugalete F. B. C. (Foto Amado.)

Ayuntamiento de Madrid

TERMINO EL CAMPEONATO DE CATALUÑA.—El buen juego del Barcelona y del Español estaba dormido. Bastó que ambos equipos disputaran en un partido decisivo el título de campeón de Cataluña, y que en las gradas y tribunas de Las Corts hubiera pasión, para que el buen fútbol despertara. Barcelona-Español jugaron, pues, un gran partido, y el empate a uno con que terminó dió al Español, por "goal average", el título. La foto describe los efectos del tanto del Barcelona. Mientras Goiburu es abrazado con frenesí por sus compañeros, Florenza, el guardameta del Español..., pone al cielo por testigo de su esfuerzo... (Foto Casas.)

Ayuntamiento de Madrid